

El Ruedo



3
PTAS.

CAJONERA

Recuerdos taurinos de antaño

¡TODO LO VENCE EL AMOR!...

UNA MUJER FUE LA CAUSA DE QUE ME HICIESE TORERO...

QUE ajeno estaba el joven gaditano José María Ponce y Almiñana de la sorpresa que le tenía reservada su destino!

Aprendiz de carpintero-ebanista en su adolescencia, había llegado a oficial encargado del taller donde prestaba sus servicios, esmerándose en el cumplimiento de su deber, esperando de verse algún día dueño del mismo.

Estos anhelos, estas esperanzas fueron truncadas por una mujer, cambiando totalmente el rumbo del muchacho. Por residir en casa inmediata a la de los notables banderilleros "Lillo" y "Cuco", entabló relaciones amorosas con una hermana de estos diestros, de lo que, enterado el segundo, llamó al novio a capítulo y, sin ambages ni titubeos, le dijo:

—No te molestes, José María, en cortejar a mi hermana, porque ésta no puede casarse sino con un torero.

—Pues lo seré, porque me sobra valor para serlo.

—Tú verás lo que haces—replicó el "Cuco", y no se habló más.

José María Ponce, con sus veinte años—nació el 31 de marzo de 1830—, hombre de férrea voluntad y corazón templado, no se arredró por la condición impuesta, y desoyendo consejos de su jefe y personas allegadas abandonó el taller, para dedicar todo su tiempo y entusiasmo a ensayar sus aptitudes para seguir la nada fácil carrera de lidiador de reses bravas.

Sus amigos, viendo el escaso arte con que manejaba el capote y la muleta, pretendieron disuadirle de su propósito, haciéndole consideraciones respecto a su edad, nada aparente—según ellos— para el aprendizaje; todo inútil. No varió de propósito.

Recibió lecciones teóricas de algunos diestros retirados de la profesión, manejó el capote

en faenas de campo, acudió a las capeas de pueblos de la provincia gaditana, aprendió a banderillar, y durante los años 1851 a 1854 toreó cuanto pudo como peón y banderillero; pero el último de dichos años ya lo hizo casi en su totalidad como matador de novillos en Plazas de menor categoría.

Logró algunos éxitos; su nombre comenzó a popularizarse en Andalucía; allí le vio torear Julián Casas, el "Salamanquino", a quien



Francisco Ortega, «Cuco»

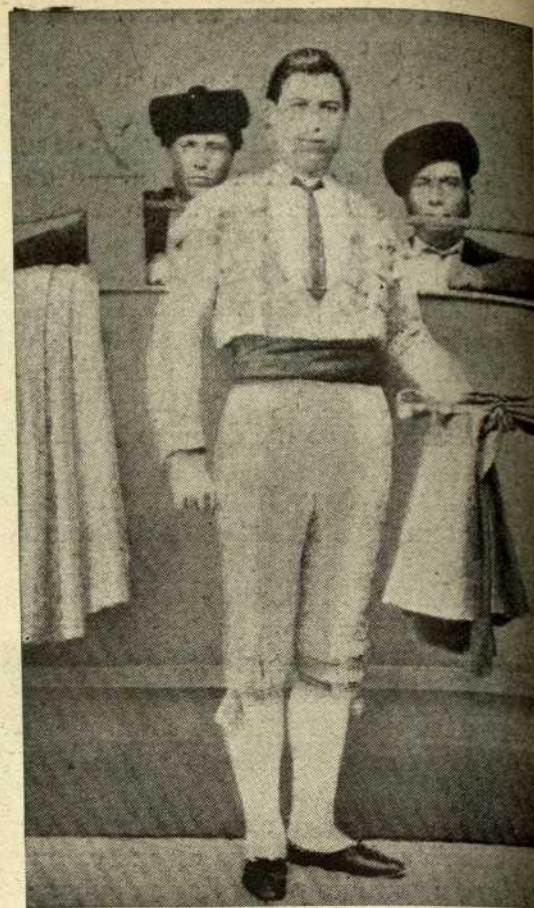
agradó su valentía. Le hizo proposiciones para que le acompañase como segunda espada a La Habana, donde el nuevo diestro gustó, logrando conquistar aplausos y, sobre todo, aprender, adelantando en su carrera.

De nuevo en España, toreó con éxito en su región y en unas Plazas extremeñas, y eficazmente recomendado por Casas al empresario madrileño don Justo Hernández, dióle éste a conocer en la Corte el 16 de junio de 1856, figurando como media espada para estoquear los toros quinto y sexto, "Castro-Gonzalo" (sardo) y "Barbero" (berrendo en negro), ambos del duque de Veragua. No despertaron entusiasmos las faenas del nuevo diestro gaditano, a quien don Justo puso de nuevo en el cartel del siguiente día 3 de agosto, y en esta corrida alternó—sin cesión de trastos— con Julián Casas, estoqueando los toros "Guerrero" (negro), de Hernández, y "Corzo" (retinto), de Muñoz.

¡Ya era matador de toros! ¡Su gran voluntad y valeroso corazón vencieron en la contienda, los hermanos Ortega dieron su beneplácito, y José María Ponce contrajo matrimonio con la que le había hecho ser torero!...

Sus condiciones artísticas no eran para llegar a gran figura en la profesión; en la segunda fila se mantenía sin desdoro.

La crítica apreció su labor diciendo: "Ponce



José Ponce

es valiente, pero necesita defensa y conocimientos para no ser del toro. Ha gustado generalmente, y a nosotros también. La muleta la maneja con más arte que otros, y recibe toros."

Continuó aceptando contratas para estoquear toros y novillos—costumbre habitual de la época—, y en su deseo de quedar definitivamente situado como espada tomó parte en la corrida de Sevilla del 2 de octubre de 1859, en la que Manuel Domínguez le cedió los trastos y el primer toro, "Chamuro" (negro), de don Anastasio Martín.

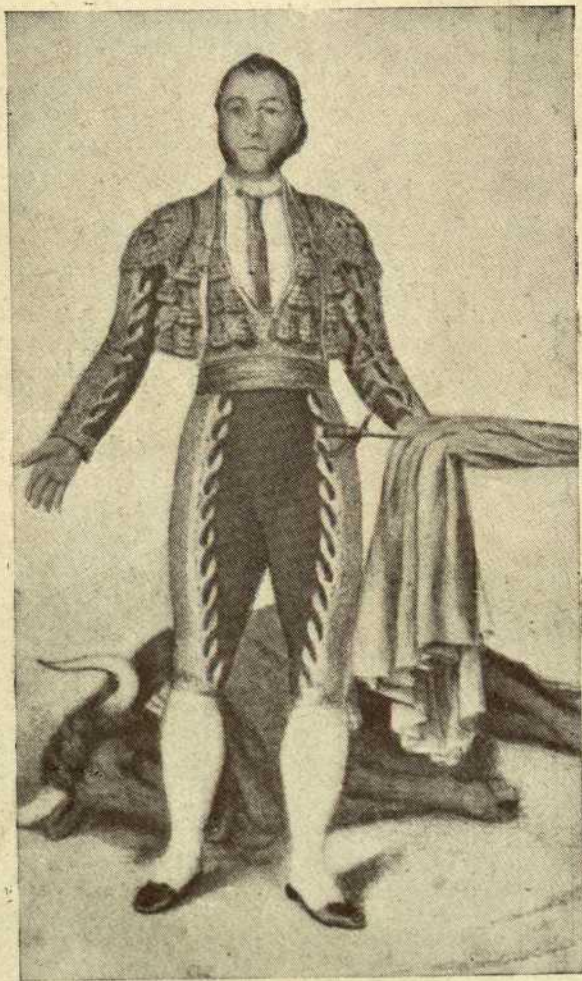
Ponce brindó la muerte de este toro a los duques de Montpensier; quedó bien y fué obsequiado con un bolsito de dinero.

No le escasearon los ajustes—especialmente en Andalucía— a partir de esta fecha; sus faenas solían tener mucha desigualdad. Hay reseñas en que le elevan al quinto cielo, las que contrastan con algunas de este estilo: "Ponce—escribe un revistero de Jerez— cada vez me parece peor con la muleta; cita de largo, no para los pies; hace unos movimientos tan raros cuando trastea, que enoja." Bueno es advertir que este torero era de elevada estatura, delgado de complexión, de andares no poco desgarrados, lo que daría lugar a esos raros movimientos citados por el cronista.

Durante los años 1860 a 1865 hizo excursiones a Cuba, Méjico y países de América del Sur, donde parece dejó buen cartel y realizó fructíferas campañas. En Madrid toreó por última vez el 19 de mayo de 1867; corrida memorable, por ser en la que "Cúchares" dió la alternativa a su hijo "Curruto". No pudo torear Cayetano Sanz, y le sustituyó Ponce, que en segundo y quinto lugar estoqueó los toros "Cartujano" y "Conejo" (negros), del marqués de Hontiveros.

Hizo nuevos viajes a América, y hallándose en Lima, ofrecióse a torear gratuitamente en una corrida benéfica organizada para el 2 de junio de 1872. Hallábase en cama enfermo de tercianas y, esclavo de su palabra, vistióse para tomar parte en la fiesta; contrariando a los organizadores.

Al pasar de muleta a uno de los toros, recibió un puntazo de escasa importancia. Sobrevinieron después complicaciones, y el diestro gaditano murió en aquella ciudad el 14 de julio de dicho año 1872. Esta fué la vida profesional de un lidiador, a quien el cariño de una mujer hizo torero.



Manuel Domínguez



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 31 de agosto de 1950 - N.º 323



El pasado martes, día 29, se han cumplido tres años de la muerte de "Manolete", víctima de la cornada que le infirió un toro de Miura en la Plaza de Linares.

En esta fecha, y en el recuerdo de la afición para el torero, máximo exponente de una época de nuestra Fiesta nacional, EL RUEDO rinde homenaje a su memoria y eleva una fervorosa oración al Altísimo por el eterno descanso del alma del extraordinario e infortunado lidiador cordobés.

(Fragmento del cuadro de Angel Espinosa.)



LA NOVILLADA DE



Reses de Ignacio Rodríguez Santana para Octavio Martínez, «Nacional»; José Ugaz y Oscar Martínez

Octavio Martínez, «Nacional», en un natural al primer novillo

Casi se llenó la Plaza

NUNCA se sabe con certeza cuál va ser la reacción del público ante el anuncio de un festejo taurino. Parecía, por la composición del cartel, que la Plaza de Madrid iba a registrar una pobre entrada, y sucedió que casi se llenó. No creo que la sustitución de Francisco Honrubia —que no toreó por causas que ignoro— por «Nacional» influyera en el ánimo de los aficionados, como tampoco doy por seguro que fueran causas determinantes de la bonísima entrada la nueva actuación del peruano José Ugaz o la presentación del venezolano Oscar Martínez. Por otra parte, hay que convenir en que el ganado del señor Rodríguez Santana no goza del suficiente prestigio para arrastrar masas de aficionados deseados de presenciar la pelea de tales reses. ¿Qué fué, pues, lo que llevó tantos espectadores al coso de las Ventas? Posiblemente el tiempo espléndido que disfrutamos y la carencia de otro espectáculo al aire libre. En definitiva, fuere por lo que fuere, lo cierto es que la entrada fué, en mucho, superior a la calculada por los pronosticadores más optimistas.

Como viene sucediendo hace algún tiempo, presenciaron el espectáculo casi el mismo número de espectadores extranjeros que de aficionados españoles.

Un error de la asesoría

El asesor de la novillada cayó en una equivocación que, por fortuna, no trajo consecuencias

«Nacional» mató bien, al encuentro, al primer novillo

desagradables, pero que pudo tenerlas de importancia. El cuarto novillo, grande como el resto de los lidiados, y con unas defensas que me hicieron reconocer la buena suerte de Honrubia —a quien hubiera tocado lidiar el bicho si hubiese toreado— tomó un refilonazo del reserva, volvió tres o cuatro veces la cara a los caballos, y condenado que fué a banderillas negras, los peones después de nueve minutos de idas, venidas, vueltas y revueltas, sólo consiguieron clavarle un rehilete. El asesor aconsejó —mal consejo en opinión de la totalidad del público— el cambio de tercio, y el toraco llegó a la muleta tan entero como había salido del chiquero y, por añadidura, muy avisado.

Para mí también fué un error el consejo de la asesoría. Ya sé que una corrida de larga duración es festejo aburrido; pero en ocasiones, y esta del domingo fué una de ellas, se ha de renunciar a cada suerie de entretenimiento grato a cambio de proporcionar al lidiador, que no puede zafarse del compromiso, un mínimo de condiciones favorables para salir airoso del difícil trance. Esta consideración elemental no fué tenida en cuenta por el asesor, y por ello el público le hizo patente su disgusto.

Bailó con la más fea y con la más bonita

A Octavio Martínez, «Nacional», le tocaron en el sorteo los novillos-toros, más toros que novillos, más dispares de la corrida: el mejor, que fué el primero, y el peor, que se lidio en cuarto lugar. Además, por cogida de Ugaz, tuvo que dar muerte al quinto. Fué el primero un toro que peleó bien en varas pero que fué a menos, aunque llegó pastueño al último tercio. El almeriense aprove-



El peruano José Ugaz lanceando al novillo que le cogió

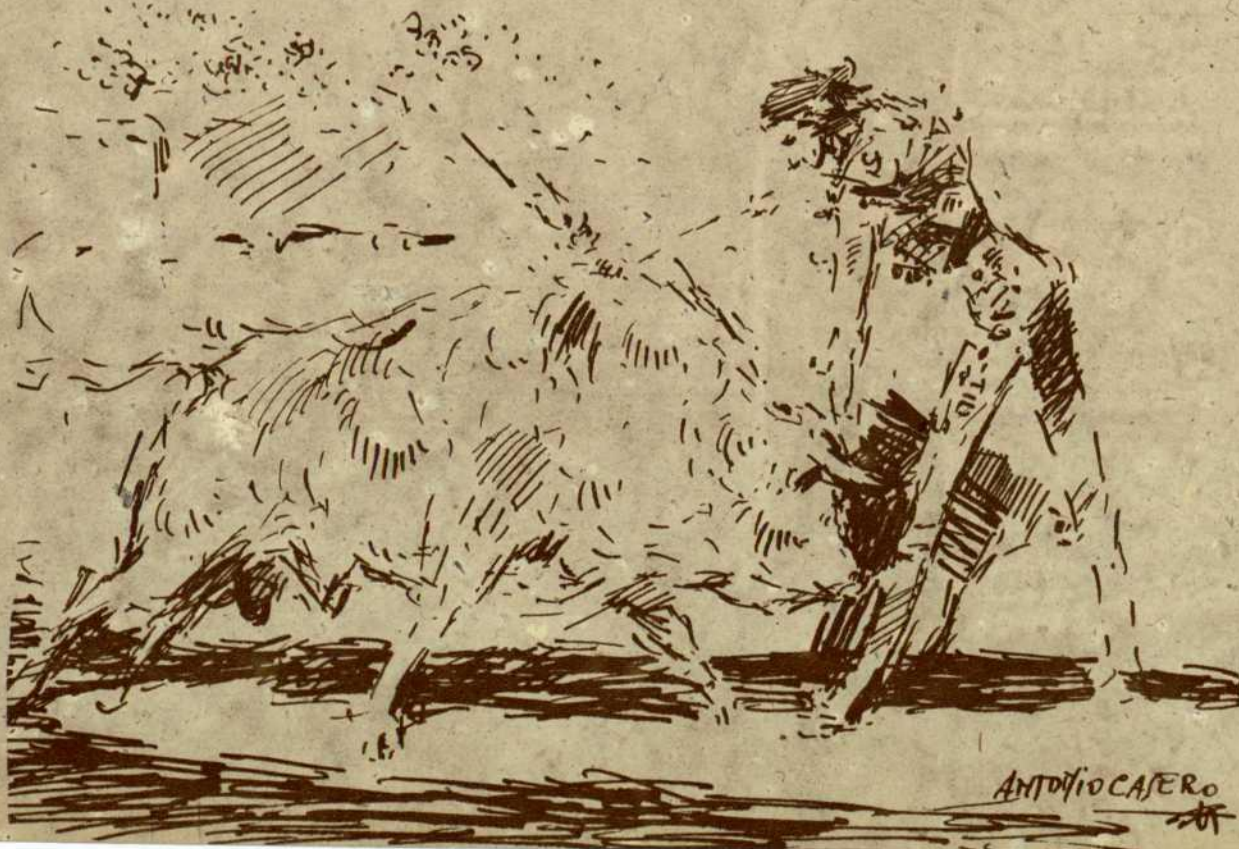
chó las buenas condiciones del estado para lograr una faena variada y alegre, en la que hubo más brillantez de la que se esperaba. Mató a tres arrancado de una buena estocada, fué ovacionado y salió al tercio, por dos veces, a saludar. Cumplió en el cuarto. Dió unos muletazos por bajo y uno de un metisica y una caída. Al que cogió a Ugaz lo despenó de una entera caída.

El viviente que no torea

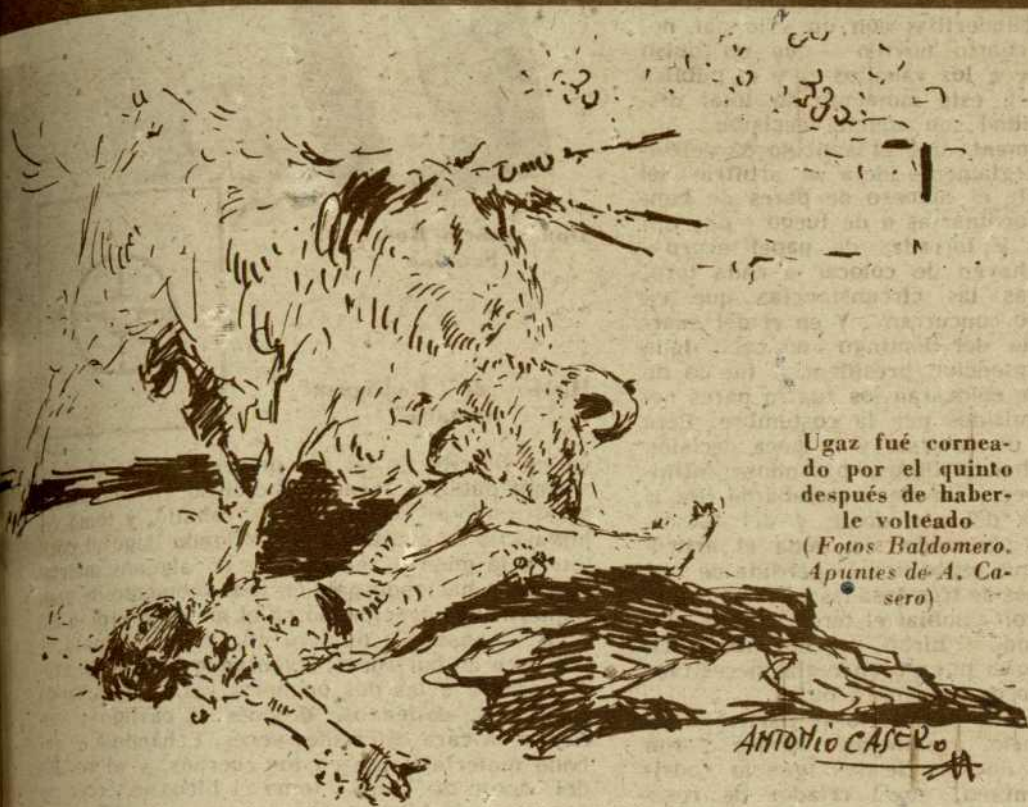
A José Ugaz, que fué cogido durante la faena al quinto, no le vimos matar más que al segundo. Lo mató, eficazmente ayudado por «Boni», lo sustituyó, evidentemente mal para que el público no pueda creer en sus dotes de estoqueador. Y fué lo malo que torear, lo que los aficionados entienden por torear, tampoco lo hizo. Al segundo le dió unos muletazos con la zurda y otros por bajo y lo mató de un pinchazo, media estocada y una entera caída. El quinto lo cogió y fué llevado a la enfermería. Una comada crave, de la que deseamos que cure pronto.

Un venezolano que promete

Oscar Martínez hacía su presentación en Madrid. El venezolano causó buena impresión. Parece veterano, hábil y valiente. Al tercero le hizo faena efectista, en la que hubo algunos muletazos redondos, unos naturales y una arruzina realmente buenos. Mató de un pinchazo y una entera y dio la vuelta al ruedo. En el sexto optó por la brevedad y mató de una estocada caída.



DEL DOMINGO EN MADRID



Ugaz fué corneado por el quinto después de haberle volteado
(Fotos Baldomero. Apuntes de A. Casero)

ANTONIO CASERO



El venezolano Oscar Martinez en un ayudado por alto al tercero

«Orteguita», y «Montolín». Estos y los que no se citan cumplieron como buenos.

BARICO

Parte facultativo

José Ugaz fué curado en la enfermería de una herida en la cara interna del tercio superior de la pierna derecha, con una trayectoria hacia arriba, adentro y afuera, de diez centímetros de longitud que produce destrozos en el músculo gemelo interno, alcanzando la región plopíteica, donde deja descarnada la arteria del mismo nombre, lesión calificada de pronóstico grave por el doctor Jiménez Guineá.

También fué curado el picador Fernando Catelo de contusiones en el codo derecho y erosiones en la cara posterior del antebrazo del mismo lado, de pronóstico reservado.



Pepe Ugaz fué cogido por el quinto y herido de gravedad

En los quites al costado por detrás fué aplaudido muy justamente.

No olvidó la clase de los novillos que tuvo que lidiar, y por ello juzgo de excelente su actuación.

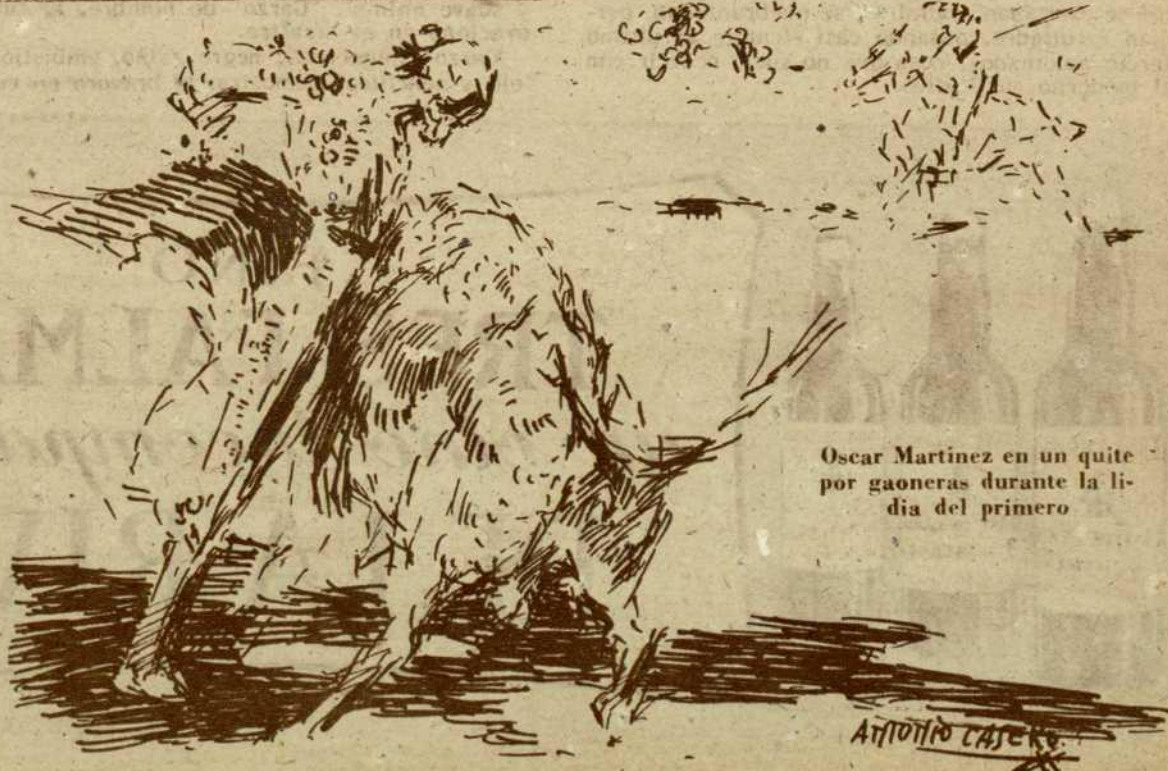
Los novillos

El lote de novillos —más bien toros— que envió el señor Rodríguez Santana fué una moruchada en la que por casualidad, y esto no es la primera vez que ocurre, salió un bicho bueno. Todos tuvieron poder, pues a excepción del tercero, derribaron —el quinto tres veces— y llegaron broncos, en general, a la muleta. Fué el quinto el único cómodo de cabeza; los demás, muy bien armados y sin arreglos de ningún género.

El ganado del señor Rodríguez Santana no gustó ni a los toreros ni a los aficionados.

Los subalternos

El domingo trabajaron de firme los peones. Merecen cita especial, por lo acertado de su labor, «Bonita», que hizo un oportunísimo a Ugaz cuando fué cogido por el quinto. Mariano Aznar, «Blanquito»;

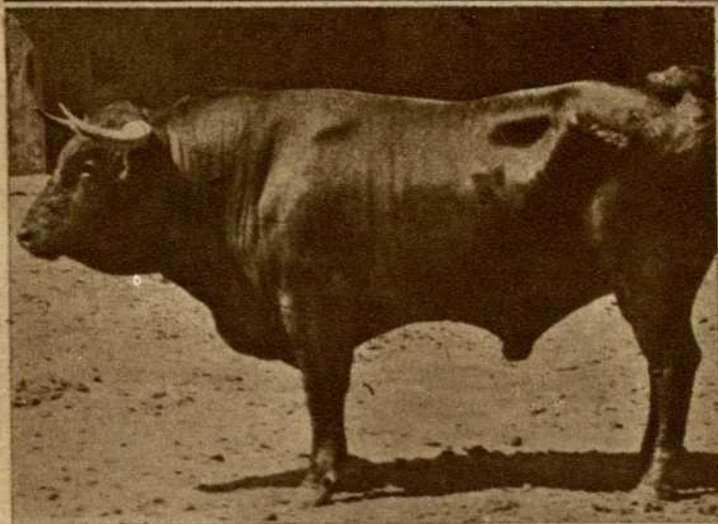


Oscar Martinez en un quite por gaoneras durante la lidia del primero

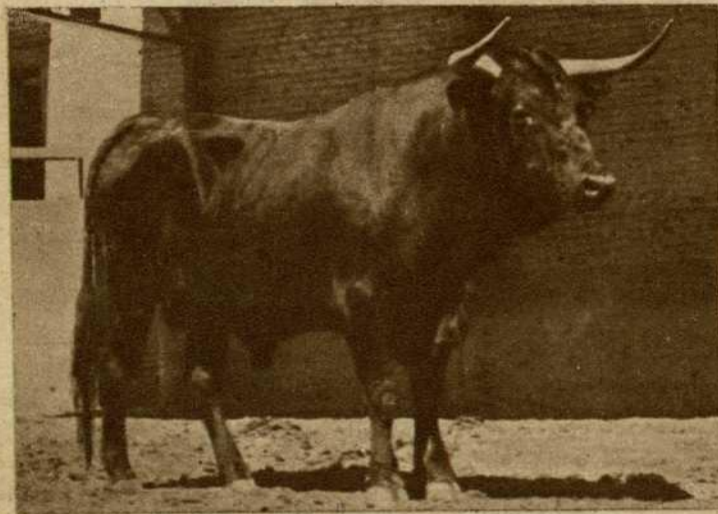
ANTONIO CASERO

De la novillada
del domingo
en Madrid

LAS RESES, SUS ORIGENES Y CONDICIONES



«Garzo», núm. 9, noble bicho de Rodríguez Santana, jugado en primer lugar, que fué aplaudido en el arrastre



El sexto novillo, con buenas y astifinas armas, cumplió medianamente en la lidia
(Fotos Cano)

NUEVAMENTE quedó demostrada en la función del domingo, durante la lidia del cuarto novillo, la ineficacia de las banderillas rizadas en negro que desde el principio de la corriente temporada vienen aplicándose a los toros mansos en sustitución de las tradicionales banderillas de fuego. Y declinamos que las tales banderillas no han resuelto el problema de avivar y castigar en forma a los toros que no toman las varas reglamentarias porque, según se ha podido comprobar en la práctica, aquellos llegan a la muerte con las mismas facultades e idéntico poder que antes de lucir sobre el morrillo —o donde caigan— los lúgubres palos negros.

Con las antiguas banderillas de fuego los toros se excitaban, saltaban, se quebrantaban, perdían facultades, pasando casi siempre al último tercio aplomados, cosa que no suele ocurrir con el moderno sustitutivo.

Y a propósito de lo que venimos hablando, ni la presidencia ni el asesor —dicho sea con los debidos respetos— estuvieron acertados al cambiar el tercio de banderillas con un solo par negro al cuarto novillo —que no quiso acercarse a los caballos—, y el público mostró en este momento su total disconformidad con aquella decisión.

Ciertamente que el artículo 82 del vigente Reglamento deja al arbitrio del presidente el número de pares de banderillas ordinarias o de fuego —hoy sin petardos y forradas de papel negro— que se hayan de colocar a cada toro, «atendidas las circunstancias que en cada caso concurren». Y en el del cuarto novillo del domingo no cabe duda que la intención presidencial fué la de que se le colocaran los cuatro pares negros admitidos por la costumbre. Pero la falta de recursos y la poca decisión de los banderilleros, pasándose infinidad de veces sin clavar, acabaron con la paciencia del presidente y del asesor, quienes, olvidando sin duda el artículo 81 —que especifica la pérdida de turno después de tres pasadas en falso—, determinaron cambiar el tercio con un solo par, cuando el bicho, por no haber recibido ningún puyazo en regla, necesitaba el castigo de los cuatro pares.

Consignado el anterior y particularísimo criterio, examinemos lo que dieron de sí los novillos de don Ignacio Rodríguez Santana, novel criador de reses bravas, cuya divisa, blanca, celeste y oro viejo, se presentó por primera vez en la Plaza de Madrid el pasado domingo, 27 de agosto.

La ganadería origen de estos comentarios la fundó el año 1940, en Badajoz, don Joaquín Murillo Pizarro con sesenta y cinco hembras y dos machos, «Trabuquero» y «Limonero», reses todas ellas adquiridas a doña María Matea Montalvo y oriundas de la vacada colmenareña de herederos de don Vicente Martínez.

Los primeros productos de la ganadería se juzgaron en la novillada que se celebró en Valencia el 8 de junio de 1944, corriéndose en años sucesivos otras novilladas en Badajoz y Barcelona.

Al fallecimiento de don Joaquín Murillo, en mayo de 1948, pasó la torada a sus herederos, los que, a finales de 1949, la vendieron con todos sus derechos a don Ignacio Rodríguez Santana, vecino de Salamanca, que la instaló en la finca Dehesilla de Calamón, en término de Badajoz.

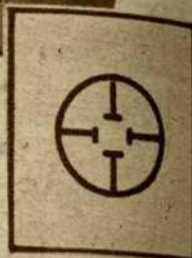
Apuntemos previamente, como un tanto a favor del ganadero señor Rodríguez Santana, la estupenda presentación de los novillos-toros, que tuvieron seriedad, trapío, buenas e intactas defensas, y arrojaron, uno con otro, a la canal veintiséis arrobas, en números redondos.

En la lidia sobresalló el primero, noble, bravo y suave animal, «Garzo» de nombre, al cual se ovacionó en el arrastre.

«Garzo», número 9, negro zaino, embistió con celo y sencillez, demostrando bravura en cuatro



Don Ignacio Rodríguez
Santana



Hierro de Rodríguez
Santana

varas. Derribió en las dos primeras entre el entusiasmo público, recargó codicioso en la tercera, arrastrando un buen trecho al caballo, y tomó voluntarioso la cuarta. Muy castigado llegó el dócil toro a la muerte, quedándose en algunos muleta-zos, pero haciendo gala en todo momento de gran nobleza. Fué ovacionado en el arrastre y pesó 283 kilos. «Cansado», número 15, negro, remató de salida en un burladero, levantando las tablas. Acudió pronto a las dos primeras varas, derribando en ambas, doliéndose después al castigo y volviendo la cara diferentes veces. Echándole el caballo materialmente en los cuernos, y al revuelo del capote de «Boni», tomó el bicho un tercer puyazo, que le hizo mucha sangre, y pasó al final gazapón, soso y con la cara alta, pero sin malas ideas. Dió un peso de 283 kilos. «Diamante», número 14, negro, salió tranquilamente, derrotando luego en la barrera, que atravesó de parte a parte. Embistió furioso al caballo del reserva, llevándose un refilonazo. De la primera vara del de tanda salió huido, y suelto también de la segunda, recargando en las dos últimas, no obstante ser picado malisimamente y contra las reglas del arte. Toro mansurrón e inofensivo, que llegó a la muleta agotado y con corta arrancada. Pesó 308 kilos. «Clarín», número 5, negro listón y meano, tomó un puyazo del reserva, saliendo de estampía al sentir el hierro, volviendo posteriormente la cara a los cabellos cuantas veces se le puso en suerte. Condenado a banderillas negras, sólo se le colocó un par, y pasó a la muerte cobardón y huido. Dió un peso de 300 kilos. «Manchonero», número 6, negro, hizo en el primer tercio mejor pelea que sus tres anteriores hermanos, aceptando cinco puyazos, de los que derribó en dos, salió suelto de otro, quedando muy quebrantado, por introducirle en las dos últimas varas más de una cuarta de palo en las agujas. El bicho, excesivamente castigado, llegó al final con pocas facultades, pero toreable. Dió un peso de 297 kilos. Y «Esterero», número 2, negro y con afiladas navajas, recibió cinco varas —la primera en los bajos—, derribando en la segunda, de la que se marchó, apretó en la tercera, escupiéndose después, y salió igualmente suelto de las otras dos. Para la muleta, regular: pesó 288 kilos.

AREVA



FINO
TRES PALMAS
un vino incomparable
DE LA RIVA



UNA SENTENCIA INTERESANTE

LAS RELACIONES ENTRE TOREROS Y APODERADOS



SE ha venido hablando durante los nueve meses pasados en el mundillo taurino de las relaciones entre los toreros y sus apoderados. Y como todo en esta vida cae bajo la escrutadora mirada de la Ley, o bajo el manto tutelar de la Justicia, se quiere saber qué opina el Código acerca de estas relaciones.

Los apoderados, cuando logran la representación de un lidiador, que al cabo de grandes amarguras y riesgos se destapa como fenómeno, se sienten orgullosos de su gestión porque atribuyen al acierto de ella la gloria de su torero. Y, por otra parte, otean un risueño futuro, plebiscito de pingües beneficios. Por consiguiente, en ese preciso momento el diestro les desautoriza, se consideran tratados con negra ingratitud y no se resignan a que otro pueda recoger los frutos en sazón de lo que ellos han sembrado.

Por eso los apoderados procuran ligar a sus toreros mediante contratos con plazo de vigencia determinado.

Y entonces la pregunta es si le es lícito a un diestro denunciar el contrato, aun antes de expirar el plazo que se estipuló.

Es oportuno traer a cuento una reciente sentencia dictada por un ilustre juez de Madrid, en pleito promovido por el ex apoderado de un matador —Martorell— contra éste, por denuncia del apoderamiento antes del transcurso del plazo pactado.

El litigio ha tenido gran resonancia en los centros jurídicos, por cuanto que en él se han debatido curiosísimas materias doctrinales. Pero, además, es de gran interés para los profesionales de la tauromaquia; porque afecta a todas o casi todas las cuestiones que pueden promoverse entre el torero y su apoderado.

La primera es determinar la índole, es decir, la calificación legal de las relaciones entre el diestro y su representante. La sentencia, asintiendo el parecer de ambas partes, que en este punto estaban de acuerdo, las configura como un contrato de mandato. Esta primera cuestión

es capital, porque de aquí se derivan importantes consecuencias, tanto por lo que se refiere a la responsabilidad —muy rigurosa— del mandatario como por lo que afecta a la forma del cumplimiento del mandato, casi siempre personal, por fundarse en la confianza, como en lo relativo a la trascendencia, respecto de terceros, de lo hecho por el mandatario, etc.

La segunda cuestión es la de mayor interés: la revocabilidad o irrevocabilidad del mandato. La sentencia que nos ocupa sienta a este respecto la doctrina de la revocabilidad, fundada en sólidos argumentos legales y jurisprudenciales en cuanto la confianza constituye su entraña y su base (del mandato), especialmente considerada la circunstancia, moralmente relevante, de la especialidad profesional con los riesgos intransferibles de todos conocidos. Otro caso sería (y la sentencia no lo recoge por no tratarse en el pleito; pero lo apunta) si hubiere interés de terceros, como, por ejemplo, la celebración de una corrida contratada antes de la revocación y que hubiere de celebrarse después de ella.

Es decir, que el juez estima que el señalamiento de plazo no constituye un pacto de irrevocabilidad, "sino que solamente fija un tiempo para que la gestión concluyera, sin perjuicio de la facultad de revocar que el mandante no se obligó a renunciar, siquiera implícitamente."

Otro caso particular, que también se resolvió en la sentencia que estamos comentando, es el del poder otorgado por el padre del torero durante la minoría de edad de éste. El caso es bastante frecuente, ya que nuestros novilleros suelen comenzar su carrera artística siendo menores, y, por consiguiente, se completa su incapacidad de obrar con la patria potestad. Es evidente que el torero, cuando llega a la mayoría de edad, o cuando obtiene la habilitación por emancipación, puede revocar el poder conferido por su padre (o representante legal), ya que el mandato requiere la confirmación del mandante, que, en estos casos, ha cambiado de personalidad. Si bien aclara la sentencia que no hace al caso el hecho de revocabilidad, sin elucidar siquiera si las relaciones entre apoderado y poderdante se llevaron o no en buena armonía, ni si se cumplió el mandato "satisfactoriamente o con notorio desacuerdo".

De suerte que ya lo saben nuestros toreros y sus apoderados.

Un poder puede ser revocado en cualquier momento por el poderdante, sea éste quien lo otorgó o sea su padre o representante legal, y hayan sido cordiales o no las relaciones entre ambos, y, finalmente, haya o no dado motivo el apoderado para la rescisión o denuncia del contrato de apoderamiento.

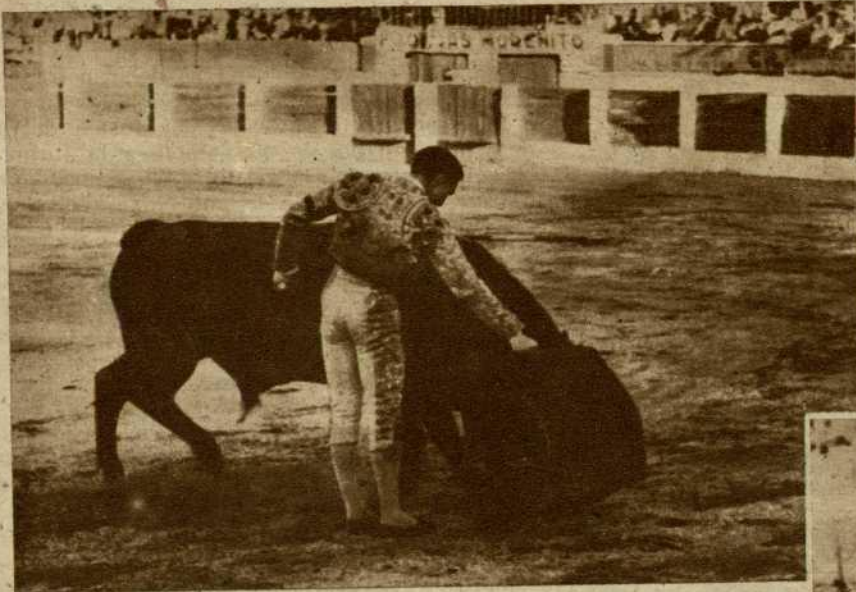
Tales son las razones en que se fundan las argumentaciones de nuestro juez, además de las de tipo histórico, ya que el mandato, según todos sus antecedentes legales, ha constituido siempre una institución jurídica esencialmente fundada en la confianza que el mandatario inspira al mandante, siendo éste también el espíritu que anima nuestra legislación civil, y que, por su importancia y trascendencia, nos creemos obligados a divulgar para conocimiento de propios y curiosidad de extraños.

La sentencia de referencia ha sido apelada.

JULIO IRIBARREN

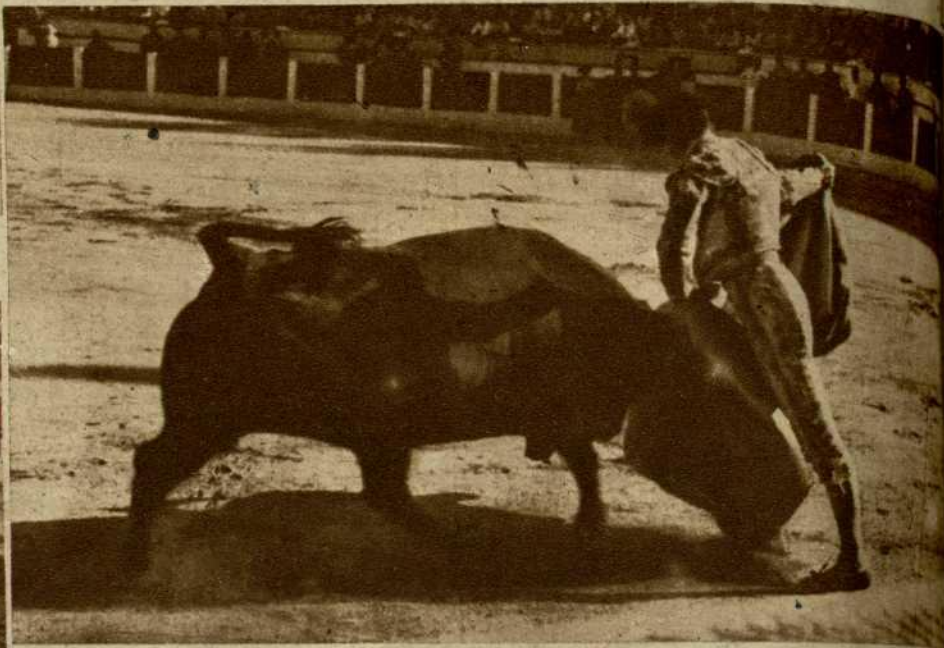


Manolo González, José María Martorell y Pepe Dominguín, al frente de las cuadrillas, descubiertos como homenaje al infortunado «Manoletes»



Manolo González toreando con la derecha al segundo toro, en el que fué ovacionado

En la primera mataron toros de Pablo Romero Pepe Dominguín, Manolo González y José María Martorell. Con reses de Urquijo actuaron en la segunda Luis Miguel Dominguín, «Parrita» y Paco Muñoz.

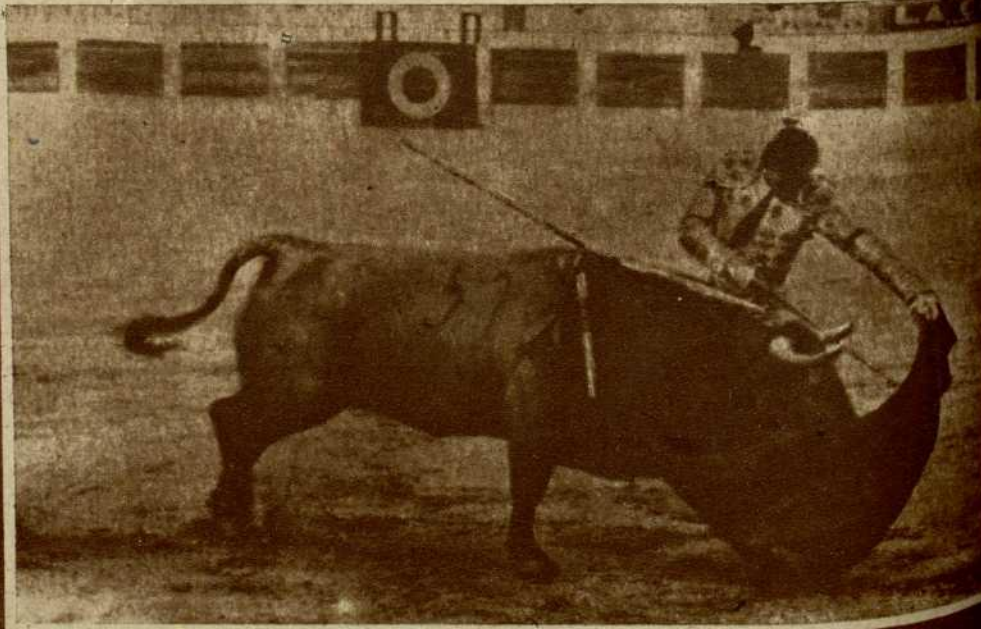


Una magnífica verónica de Pepe Dominguín a su segundo toro



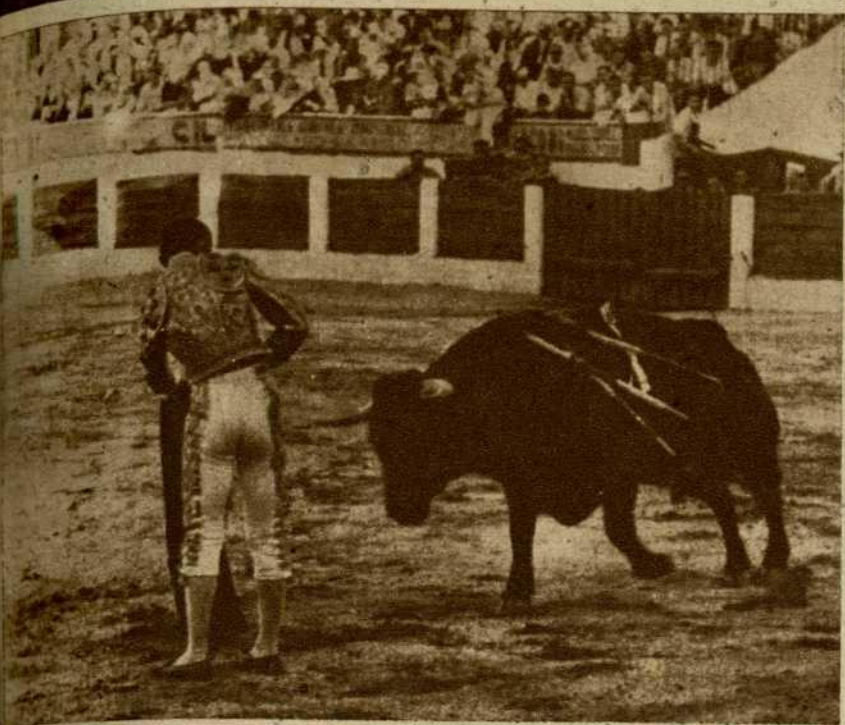
Otro buen momento de Manolo González durante la faena que hizo al segundo toro

Un natural de Martorell al tercero, que pesó 319 kilos en canal, del que cortó las dos orejas. El cordobés sigue cosechando triunfos



VALDESPINO
JEREZ y COÑAC





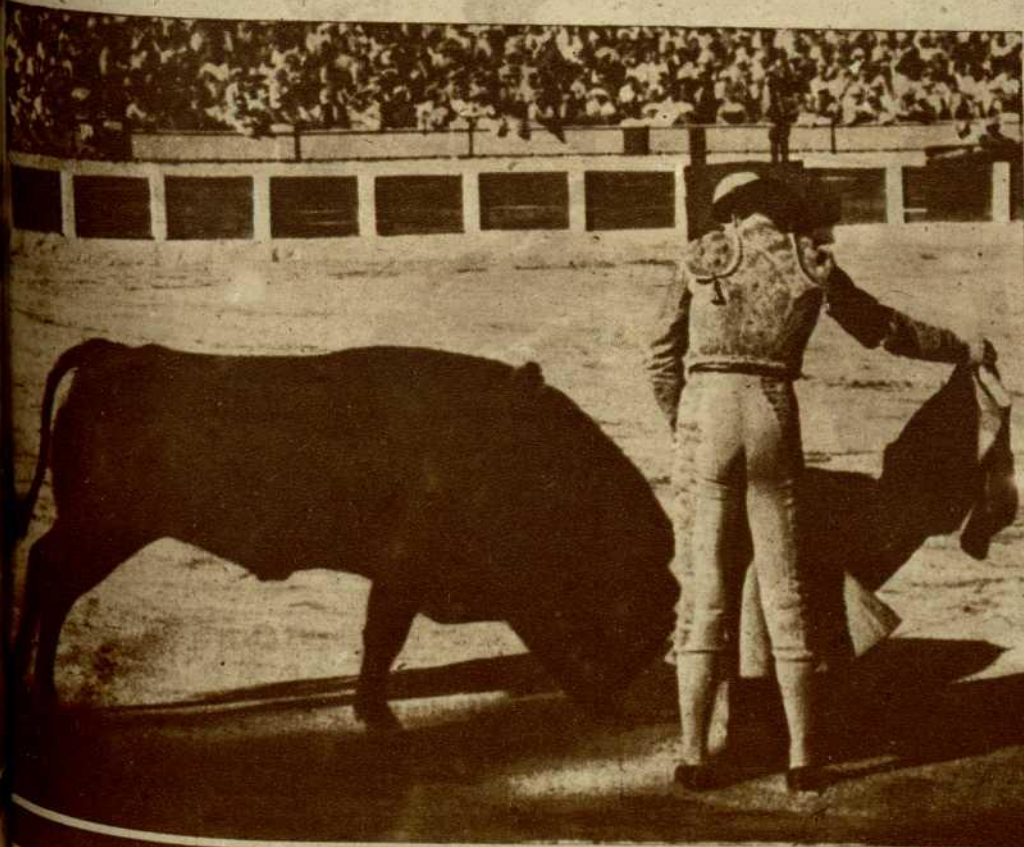
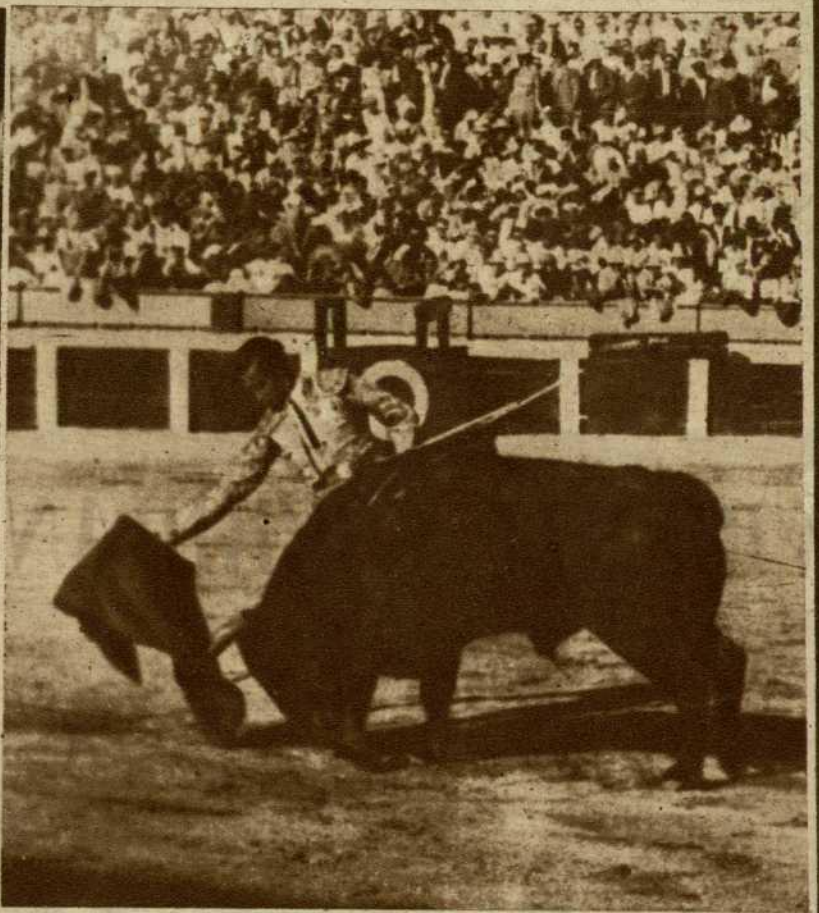
Martorell iniciando un natural durante la faena al sexto, del que cortó 'oreja

«Parrita», Paco Muñoz, Luis Miguel Dominguín y las cuadrillas hicieron el paseo descubiertos como homenaje a la memoria de «Manolet»



El alcalde de Linares, don Pedro Garzón, hizo entrega de los trofeos «Manolet», correspondientes a los años 1948 y 1949, a los ganadores Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz

Luis Miguel Dominguín durante la enorme faena que hizo a su segundo en el que estuvo muy valiente y torero



«Parrita», que también logró un gran triunfo, lanceando a su segundo

Paco Muñoz cortó orejas como sus compañeros. Aquí le vemos en un magnífico mulatazo (Fotos Espejo)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Dos peones de cierta cuadrilla han sido multados por hacer derrotar a un toro contra los burladeros. Es posible

que el hecho resulte insólito a lo largo de la temporada y de muchas temporadas, y ello nos incita al comentario en elogio de la autoridad que impuso la sanción. Hasta ahora, los subalternos más frecuentemente distinguidos con sanciones, eran los picadores. Los picadores no sólo se llevan los más grandes batacazos y arrostran las más despiadadas iras del público, sino que son blanco seguro de amonestaciones y multas en casi todas las corridas. Es suficiente que aguanten unos segundos con la vara clavada, aunque sea en lo más alto del morrillo o en el mismísimo hoyo de las agujas, para que el público inicie su irritada protesta. Si por desgracia al salir de la suerte el toro se cae, la culpa es del picador, y si la madera de la vara está seca y a un movimiento de la res o del caballo se quiebra por algún sitio, es también la culpa del picador. Ver sancionado a un picador es cosa corriente y moliente, pero a un peón...

Y sin embargo, el peón, casi sin excepciones, incurre con muchísima más frecuencia en responsabilidad que el picador. Lo de hacer derrotar al toro contra los burladeros se realiza por lo menos seis veces en cada corrida, pues cuando

el derrote no se consuma, no es por falta de buena voluntad de la res, sino por mala voluntad de la res. Pero esta infracción se queda en minucia cuando se compara con las que en cuadrilla, en rueda de peones, realizan apenas ven clavado, sea donde sea, el estoque. El toro, acuciado en vueltas y revueltas con capotazos antiestéticos de cabeza a rabo, convertido en pescadilla, mareado, acaba por echarse, sin que la estocada le haya producido el menor efecto para la muerte. Es el puntillero quien de verdad lo mata, o el diestro con el descabello. Más de la mitad de los toros que se arrastran podrían vivir tranquilamente de no intervenir el cachete o el estoque de descabellar, y éstos no podrían utilizarse sin esa tozuda y denodada actuación de los peones en descarada pugna con el Reglamento.

Algunas veces en estos casos chilla el público, sobre todo si la faena de muleta del matador fué mala; pero lo que no recordamos haber visto jamás, ni leído después, es que tales peones fueran sancionados. Ellos realizan su labor con entusiasmo digno de mejor causa, en apoyo indudable de su jefe, que les paga, al parecer, para eso, ya que las reprimendas que de éste reciben ante el público, se tornan luego, en la intimidad, en halago y gratitud.

La autoridad que ha multado a dos peones es digna de ser imitada por las autoridades de todas las plazas. Si los picadores son minuciosamente fiscalizados en su trabajo, los demás subalternos no deben quedar al margen y como inocentes de toda culpa, cuando en tantas incurren.

Se dice que las multas de aquéllos las pagan sus jefes, y quizá ocurriría otro tanto con las de éstos, por lo que unos y otros seguirían impávidos, perpetrando toda clase de faltas; pero ya cambiaría la cosa si las sanciones fueran tantas como aquéllas y se gravaran en casos de reincidencia hasta llegar a suspensiones temporales.

Justo es decir que estas corruptelas se practicaban igualmente en todos los tiempos del toreo. Algún diestro vive todavía de los que por sí mismos hacían derrotar al toro contra un pilarote al iniciar la faena de muleta. Pero entonces, justo es también reconocerlo, era mayor la peligrosidad del enemigo, y el público, comprensivo, no sólo no protestaba, sino que incluso en ocasiones lo aplaudía.

Ahora no es que se vaya a mimar al toro como a un inocente bebé, pero si a los picadores se les sanciona por cosas que a veces ocurren contra su voluntad, también se debe sancionar a los peones que actúan con manifiesta intención de hacer derrotar al toro contra los burladeros y de marearlo y hacerlo doblar, pese a la ineficacia de una estocada.

(Dibujos de Ismael Cuesta y Jiménez Llorente)

VICENTE ESCRIBANO O EL TORERO BRUJO



Es mágica tu muleta,
tu capote, portentoso;
eres torero poeta,
sublime y maravilloso.



Es tu arte la prestancia
y la suma discreción
y unes a tu distinción,
del toreo la elegancia.



Apoderado:

D. Salvador Carreres

Serrano, 63.-Teléfono 351436

MADRID

REPRESENTANTES:

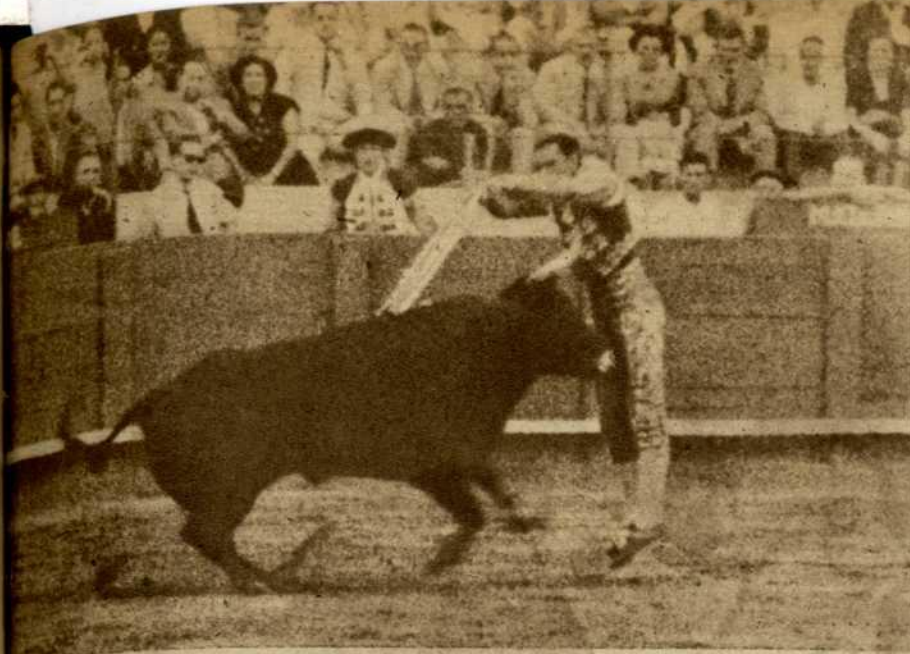
En Madrid: PEPE MONLLOR
Hotel Dardé, Teléfono 228270

En Sevilla: BOMBITA IV
Círculo Mercantil

La corrida del domingo en Barcelona

Reaparición de Luis Miguel, quien alternó con su hermano Pepe y Manolo González

A Luis Miguel le concedieron las orejas y el rabo del cuarto



REAPARICION Y TRIUNFO

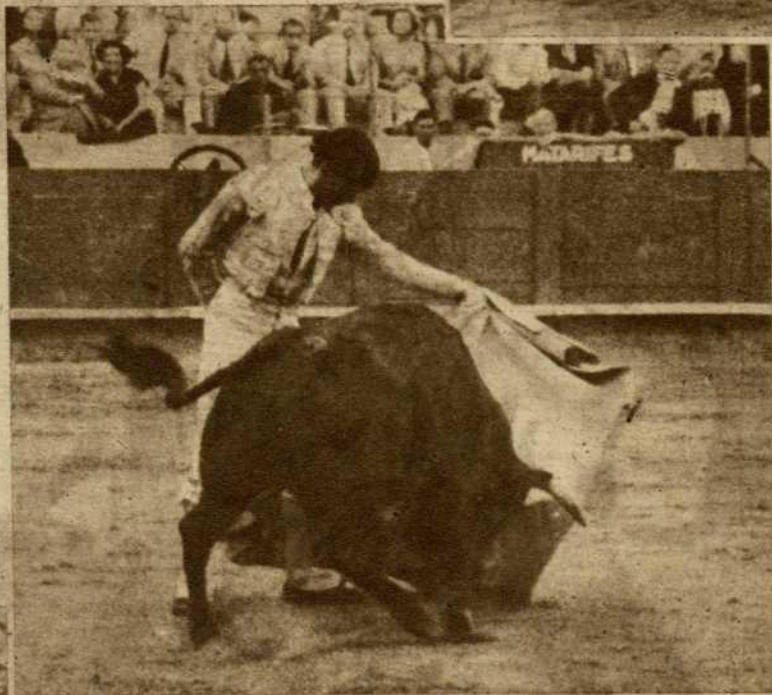
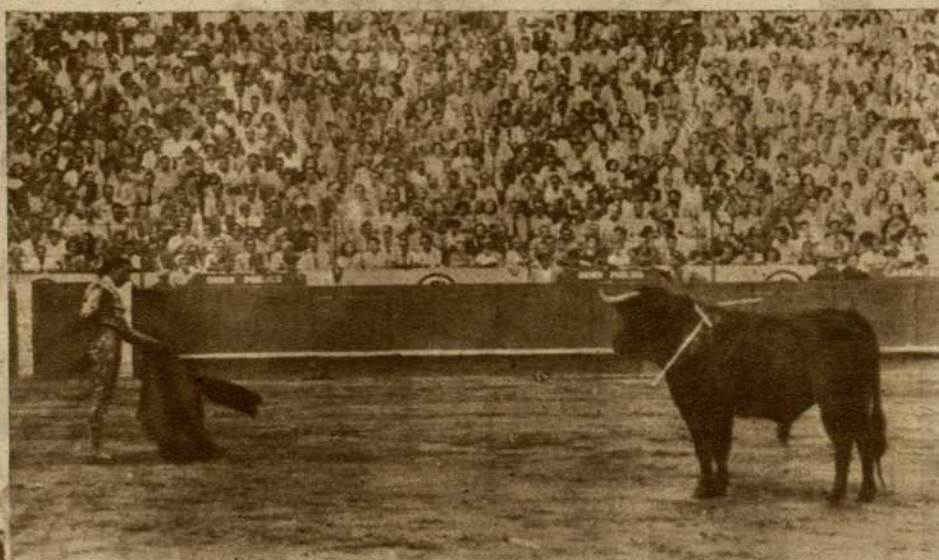
REAPARECIÓ Luis Miguel; alternaron con el mismo su hermano Pepe y Manolo González, y la Plaza Monumental se llenó por completo, en absoluto, hasta el tejado, dicho sea esto último hiperbólicamente. Los tres diestros fueron saludados con una prolongada ovación después de efectuado el paseo. ¡Qué lástima que, los seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, no tuvieran más codicia y más poder! Porque fué el caso que todos, sin excepción, se agotaron tan pronto que, excepto el primero, solamente sufrieron dos puyazos, amén de llegar a la muleta quedados y con embestida corta.

Pepe Dominguín estuvo bien con su primero y mejor con su segundo, al que mató muy lucidamente y durante cuya segunda faena escuchó música, no sin dar la vuelta al ruedo después de la misma, escuchando una ovación. Se prodigó como banderillero, y entre los pases superiores que clavó merece especial mención uno francamente extraordinario que colocó al quinto toro.

Luis Miguel quiso suplir con adornos lo que no podía hacer con la muleta ante el segundo toro de la tarde por

Un gran par de banderillas de Pepe Dominguín

Pepe Dominguín cita desde lejos para el natural con la izquierda



Un lance de Luis Miguel

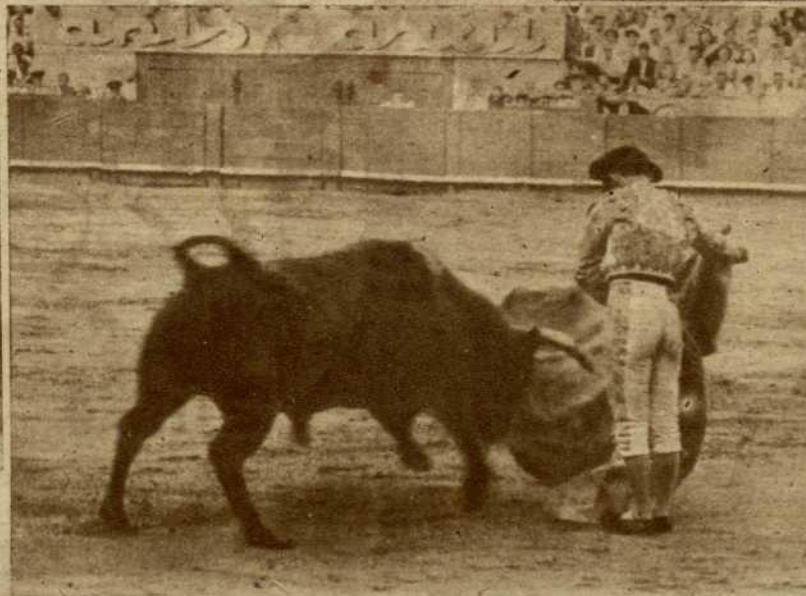
Un adorno de Luis Miguel. En el cuarto le fueron concedidas las dos orejas y el rabo del de don Antonio Pérez

llegar éste a sus manos no sólo sosisimo, sino con media embestida escasa. Lo mató bien, pero no le agradecieron ni sus buenos deseos ni su acierto con el sable, y si hubo palmas ruidosas, también sonaron estridentes pitos. En el quinto, muy aplomado, se reveló el maestro; técnica y arte formaron admirable consorcio, pues metiendo el diestro la muleta en los hocicos de la res dió pases naturales magníficos con una y otra mano, entre ovaciones y música; se adornó a placer, metió una gran estocada que mató sin puntilla y le concedieron las dos orejas y el rabo, no sin dar la vuelta al ruedo entre una ovación de las grandes.



Un pase con la derecha del torero sevillano (Fotos Valls)

Manolo González en una verónica a su primero



Manolo González fué también ovacionado toreando con el capote al sexto y al hacer dos quites primorosos en el curso de la corrida. Su primera faena, muy brillante, tuvo el doble mérito de habérsela hecho a un manso, al que pasó de muleta entre música y gritos jubilosos, tras de haber encelado a dicho animal con gran acierto. Se presentía la concesión de la oreja; pero no hubo absoluto acierto con el sable y el premio se quedó en una ovación. El sexto se agotó muy pronto, y sólo a fuerza de voluntad y decisión pudo ejecutar González algunos pases primorosos tanto con la izquierda como con la derecha; el bicho se fué quedando más y más en sus cortos viajes, y el diestro, tras un pinchazo, agarró media delanterilla y fué despedido con otra ovación.

DON VENTURA

★ ★ EL MANDON DEL TOREO ★ ★



Torea los días 1 de septiembre en La Coruña, 2 en Medina del Campo y 3 en Palencia. Las tres tardes el cartel imprescindible del año 50: Ordoñez, LOZANO y Manolo Vázquez

EL JARDIN DE LOS TOREROS CORDOBESES

En él están enterrados "Lagartijo", Rafael Guerra y "Manolete", y otros diestros de más modesta gloria

COINCIDIENDO con el aniversario de su trágica muerte, hemos ido a Córdoba, al objeto de visitar a "Manolete" en la tumba provisional donde fué depositado al siguiente día de su fallecimiento en el hospital de Linares.

En la ciudad de los Califas, mezclados con las huellas de "Lagartijo", Rafael Guerra, "Guerrita", y Rafael González, "Machaquito", abundan los recuerdos de "Manolete", arraigados, principalmente, en la calle del Conde de Torres Cabrera, donde perdura en la fachada del inmueble, con una elegante lápida conmemorativa, la casa donde nació "Manolete"; en la iglesia de San Miguel, valioso monumento del arte, donde fué bautizado; en el Campo de la Merced, donde transcurrió su infancia bajo el signo de la orfandad; en la plaza de la Lagunilla, donde el busto del héroe reileja su silueta sobre el cristal de una alberca; en el paseo de Cervantes, donde el torero famoso alzó una mansión espléndida, que apenas pudo disfrutar.

Pero el alma del diestro famoso, que murió hace ahora tres años, más que en estos lugares de tránsito callejeros, alienta en el camposanto cordobés, donde bajo una losa de mármol, a la sombra de una cruz redentora, reposa el hombre de mirada triste y austero semblante que parecía entrañar una completa conformidad ante el destino.

Como un amplio y ameno jardín...

En opuestos parajes, la ciudad de los Califas tiene dos cementerios: el de San Rafael y el de Nuestra Señora de la Salud; en el primero de los cuales está enterrado el gran pintor Julio Romero de Torres.

El cementerio de Nuestra Señora de la Salud, lugar de eterno descanso de los toreros cordobeses, es de serena belleza. Exteriormente, el interés se concentra en la portada del templo, de clásica elegancia, que corona una cruz. Sobre la puerta de entrada, dos de las cuatro columnas que decoran el frontispicio encuadran la hornacina donde se cobija la imagen titular —muy semejante, por el Niño que lleva en sus brazos y los angelitos que tiene a sus pies, a la valencianísima Virgen de los Desamparados—, en cuya base destaca la sagrada invocación de "Salus Infirmorum".

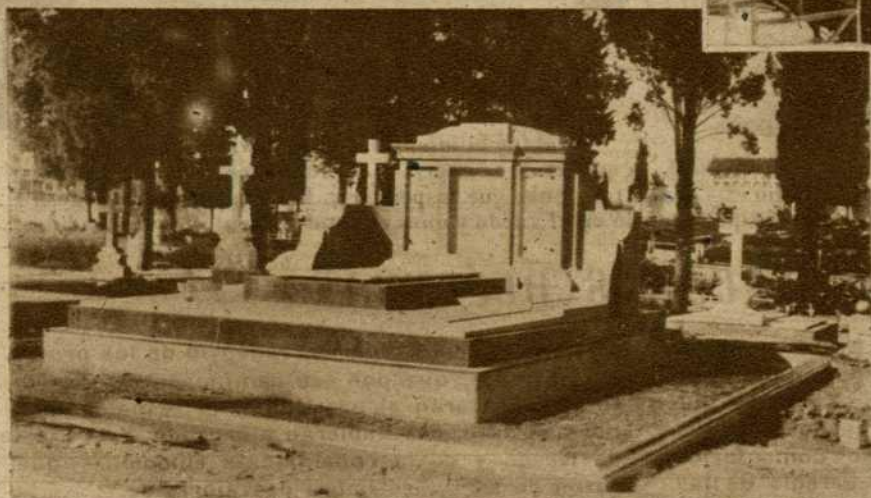
Traspuesto el patinillo de entrada, el cementerio de Córdoba surge como un milagro de estética belleza. En torno a los viejos, monumentales panteones, palmeras y cipreses destacan la nota impresionante de su verde.

En cada uno de los recodos del tranquilo jardín surgen a cada paso nombres que se superponen al olvido. Son muertos que no tienen pri-

sa por hurtarse definitivamente al recuerdo y, a la devoción de los vivos. Evocan tardes de sol, músicas, gritos...; lo más popular, lo más jubiloso, lo más alegre del nervio español.

«Guerrita», el padre de «Manolete», «Lagartijo»

Orilla del andén de acceso al patio central sobresale entre los demás un panteón de piedra de Novelda y mármoles preciosos. Cierra el depósito una verja, a la que se halla adosada una cruz grande de metal dorado. Sobre el airado cancel destaca el nombre de Rafael Guerra, evocador de una de las más gloriosas épocas del toreo. A



Mausoleo que guarda los restos de «Lagartijo»

He aquí el mausoleo que se construye para que guarde los restos de «Manolete»

plandor de una gloria efímera.

Así, Antonio Torres Figueroa, "el Torero", quien murió el 20 de agosto de 1920 tras un deslumbramiento tan rápido como triunfal; Enrique Rodríguez Moreno, "Manolete III", que nada tiene que ver con la familia de "Manolete", quien tomó la alternativa en la Plaza de Carabanchel, de manos de "Chiquito de Begoña", el 23 de septiembre de 1917; Rafael Molina Martínez, "Lagartijo Chico", sobrino de "Lagartijo el Grande", primer esposo de doña Angustias Sánchez, la madre de "Manolete"; Manuel Saco León, "Cantimplas", que tan directamente participó en la carrera triunfal de "Joselito"...

«Manolete»

El desventurado "Manolete" tendrá en el cementerio de Córdoba un monumento funerario digno de su fama y de su gloria. Se está emplazando ya en el punto central del camposanto, y es obra acabada y perfecta del famoso escultor Amadeo Ruiz Olmos. A la cabeza del panteón figurará una imagen monumental de Cristo pendiente de la Cruz; en la parte central, sobre la tumba propiamente dicha, una estatua yacente. Las obras en construcción se encuentran ya muy adelantadas.

Mientras es llegada la hora de que los restos de "Manolete" reposen allí, yacen, provisionalmente, en una de las fosas laterales del panteón familiar de los señores Sánchez Puertas. Guillermo, el que fué mozo de estoques y chófer de "Manolete", continuando al servicio de doña Angustias Sánchez, llega diariamente hasta allí para hacer ofrendas en nombre de la familia, a las que se unen las que llegan, periódicamente, de Sevilla, de Valencia, de Málaga...

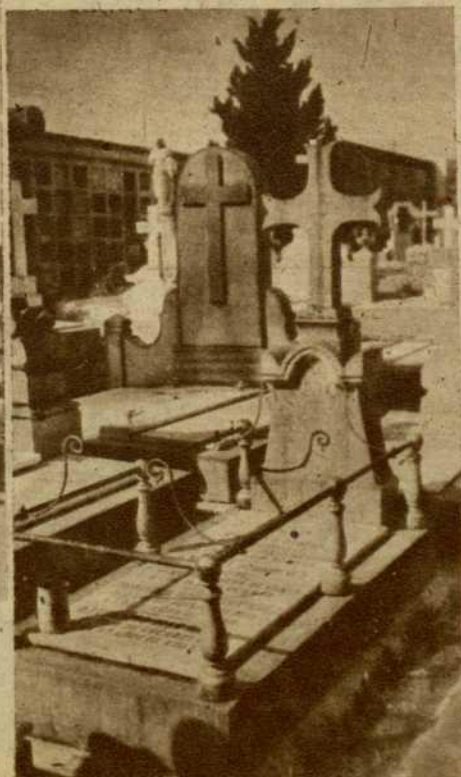
Las guías de Córdoba no tardarán en incluir la excursión al cementerio de Nuestra Señora de la Salud en el itinerario de cuanto con mayor interés y empeño hay que visitar en la ciudad. Así hemos ido nosotros en este claro y limpio atardecer español, mientras en derredor de la torre de la Mezquita comenzaban a palidecer las primeras estrellas...

JOSE RICO DE ESTASEN

(Información gráfica del autor.)



Panteón de Rafael Guerra, «Guerrita»
En este panteón se guardan los restos de «Manolete», padre





Tal fué la intensidad de la lluvia —por aquí, por Madrid, la quisieramos coger!— durante la corrida del martes, que apenas salió el segundo toro hubo que suspenderla. Pero hasta que se llegó a un acuerdo, el de Pablo Romero permaneció en el ruedo y unos cuantos valientes en el tendido

LAS ESCASAS DEFENSAS

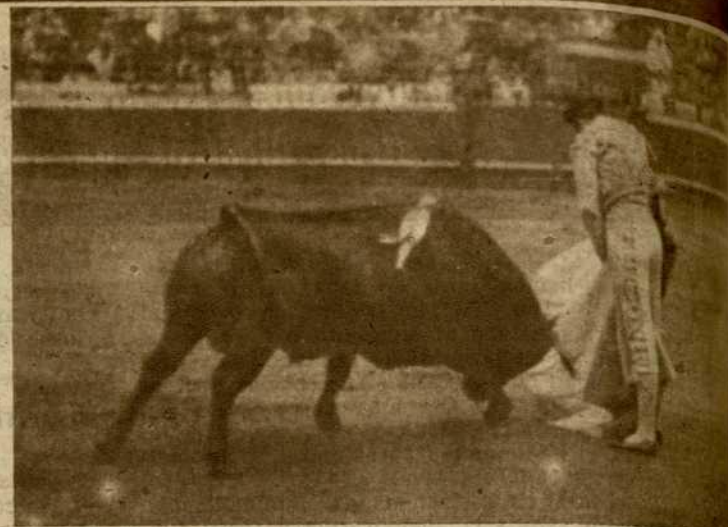
POR estas Fiestas del Norte el hecho ha creado tal estado de opinión, que es forzoso abordarlo. Tenemos que referirnos, aunque el tema sea ingrato, a todos esos rumores y esos comentarios ya declarados acerca del arreglo de las defensas de las reses que se lidian en corridas determinadas. Si alguna vez el hecho fué secreto, ahora está en mitad de la calle. Nadie se oculta ya para afirmarlo, y no solamente en las conversaciones privadas, que, naturalmente, trascienden —esas intimidades de las que suele decirse pintorescamente "que no salgan de la provincia"—, sino que en letra de molde se distingue ya entre los toros que están "afeitados" y los que se lidian con su cornamenta intacta. Todo esto, bien se comprenderá, es sumamente peligroso para el porvenir de la Fiesta; porque ya, se haga el arreglo o no, siempre quedará la duda.

Hay que salir al paso de esta deformación en bien de todos, y aunque pue-

da parecer una ironía, en beneficio de los propios toreros, que por ese camino de clandestinidad perderán el prestigio y el respeto que por sus aptitudes hubieran alcanzado. Y la Fiesta, en lo que tiene de riesgo y de la consiguiente emoción —que es su verdadera razón de ser—, se habrá desvalorizado.

¡Alto! Por ahí no se puede continuar. Hasta ahora las protestas contra todo este estado de cosas se han contenido en límites de corrección a que llevan unas normas españolas actuales, que consienten que las reclamaciones justificadas lleguen, por su cauce normal y expedito, a las autoridades competentes. Tratemos de evitar males mayores y, sobre todo, vayamos a un saneamiento imprescindible, alejando la idea de toda clase de trapacerías. Nadie quiere, antes lo lamenta, la cogida de un torero; como nadie con una mediana sensibilidad acepta en cualquier modalidad de competiciones el juego duro; pero tampoco es posible transigir con el escamoteo del verdadero nudo de nuestra Fiesta. Se trata —y el distingo es bastante claro— de "corridos a la española". Sin melindres de una sensiblería hipócrita y sin tergiversaciones acomodaticias de lo que una corrida de toros debe ser. ¡Cuidado! Que no pueda repetirse lo de que "entre todos la mataron y ella sola se murió".

EMECE



En pleno chaparrón, «Parrita» torea de capa a primero



Son los doce de la mañana. Hora del aperitivo. A ello se dedican bilbaínos tan caracterizados como los señores Gutiérrez Alzaga y Goyaga



Manolo dos Santos en la media corrida del miércoles. El diestro portugués cortó la oreja de su Pablo Romero

CON DOS NOVILLADAS TERMINAN LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE BILBAO

Miércoles 23: «Nacional», Aparicio y «Litri» con reses de D. Alicia Tabernero de Paz

Jueves 24: novillos de doña Juliana Calvo para el mano a mano Aparicio-«Litri»

La primera novillada de la Feria

La primera novillada de la Feria, con "Nacional", Aparicio y "Litri", llevó a la Plaza de toros de Vista Alegre a un público numeroso, pero sin llegar al lleno.

El ganado que envió don Alicia Tabernero de Paz, de Salamanca, estaba apretado de carnes, pero escaso de pitones, de manera especial los lidiados en primero y cuarto lugar. En la lidia hicieron pelea desigual, siendo el más noble el quinto de la tarde. "Nacional" se mostró valiente y voluntarioso en su primero, por lo que le aplaudieron y dió la vuelta al ruedo. En el otro, vulgar y pesado al herir.

Julio Aparicio tuvo una tarde de éxito. Muy bien en la faena a su primero, que fué acompañada de la música. En el quinto realizó una faena de arte, dominio y sabiduría. Dió naturales, de pecho y su famoso pase "tres por uno". La música acompañó la faena. Mató rápido y cortó las dos orejas, recorriendo el ruedo (al igual que en su primer novillo) entre ovaciones y saludos desde el centro. Al terminar la corrida fué paseado en hombros.

"Litri" tuvo que luchar con un mal lote, y en el primero, su faena valiente y de cerca no tuvo el relieve preciso. Se le ovacionaron varios pases con la derecha y manoletinas mirando al



Los toreros se protegen en la plaza contra el temporal

tendido. Pinchó varias veces, y las opiniones se dividieron. Al último, como no podía sacarle partido, lo despachó pronto, en un tono gris que enfadó a un sector del público.

Los novillos pesaron en canal 281, 257, 246, 263, 264 y 246 kilos. Promedio, 259,500.

Final de Feria

La segunda novillada de la Feria bilbaína, o sea la quinta y última corrida de abono, se celebró con un lleno. Salíó de sobresaliente el novillero de Baracaldo Manolo Chacarte, que se lució en unos quites.

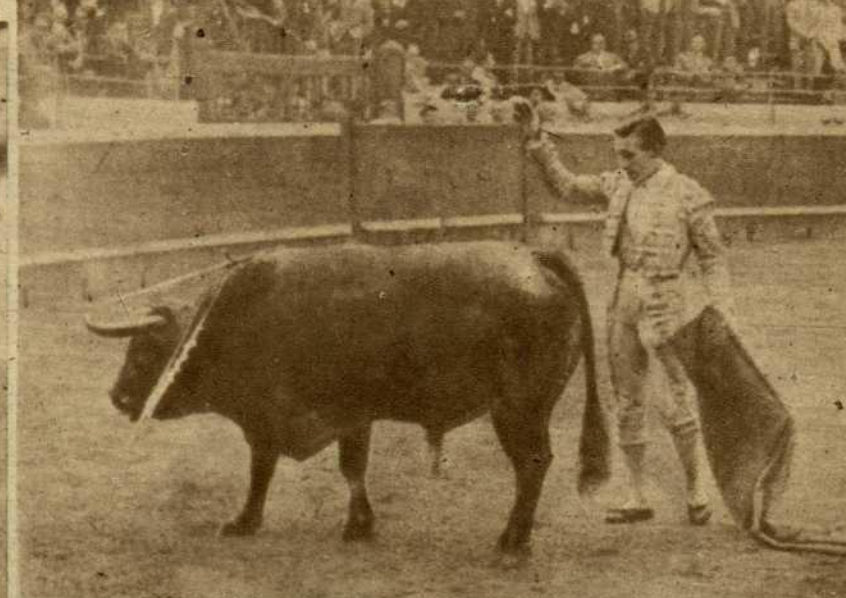
Los novillos de los sobrinos de doña Juliana Calvo (antes Albaserrada) fueron desiguales de presentación, y con los caballos pelearon bien. Los mejores, el primero y el cuarto, y los dos últimos

(Continúa en la página siguiente.)



«Parrita», como director de lidia, conferencia con la Presidencia y se decide dar por terminada la lidia. ¡Mañana será otro día!

«Parrita» en el primer toro de la corrida matinal

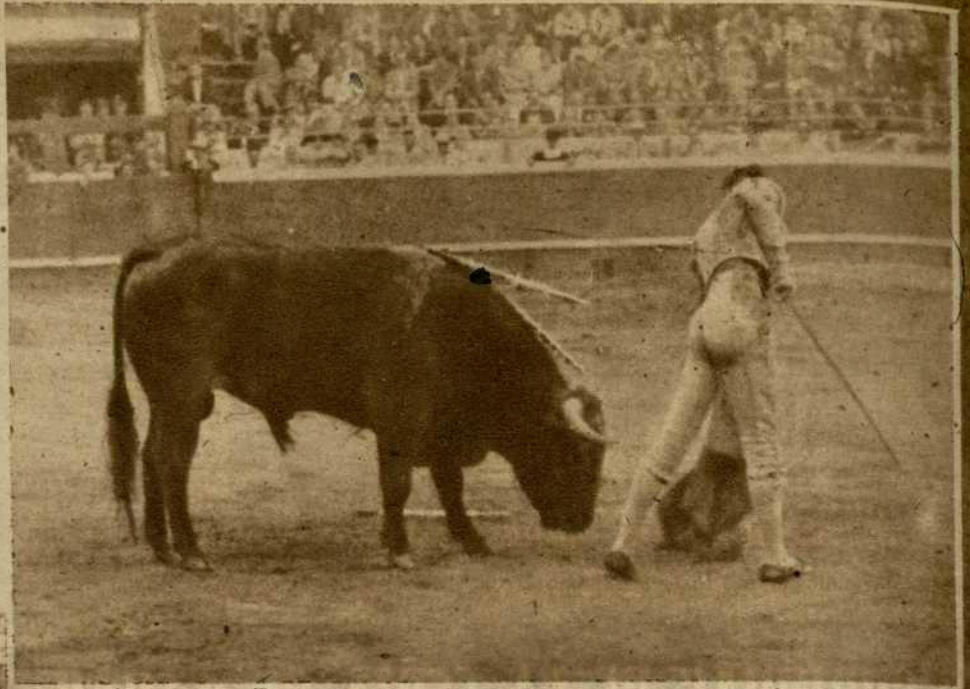


Andrés Gago y su esposa presencian la última corrida de toros de la Feria

Martorell viendo doblar al último de la corrida de la mañana. También obtuvo el premio de las orejas

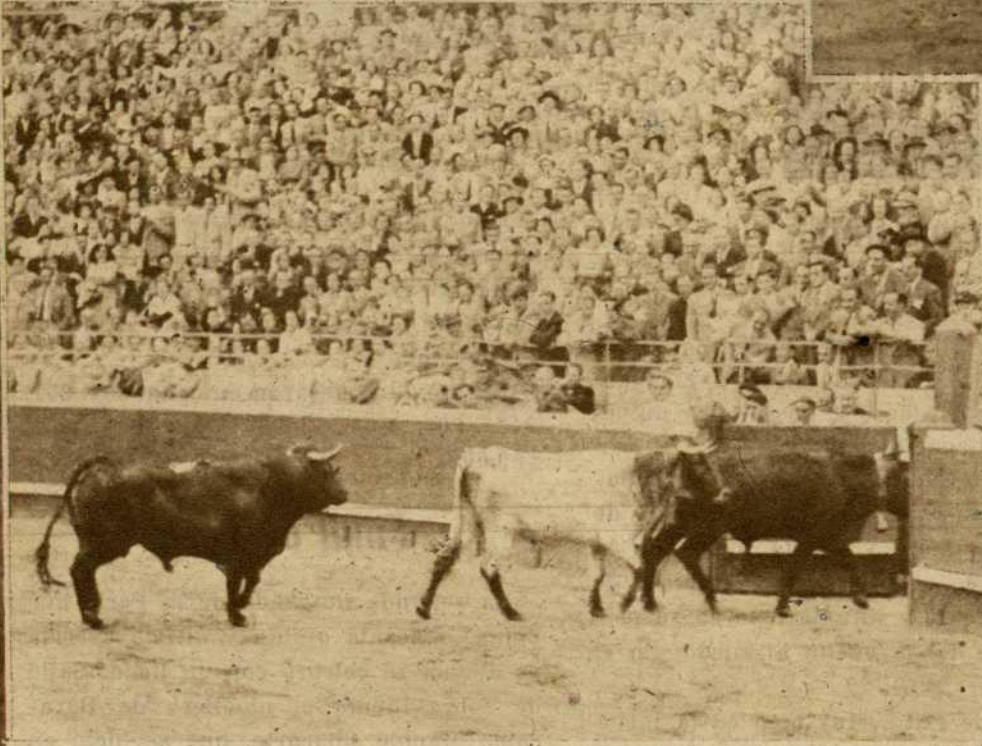
sacaron excesivo nervio. El tercero acusó escasez de pitones, y el público protestó. En vista de la bronca fué sustituido por un novillo del marqués de Villamarta, que hizo una pelea buena. Hubo otro amago de bronca en el quinto. En canal pesaron lo siguiente: 254, 258, 255, 223, 238 y 243 kilos. Julio Aparicio alcanzó un nuevo éxito, realizando faenas de muleta superiores, plenas de arte, sabiduría y dominio, de manera especial en el primero y tercero, ya que dió magníficos naturales y de pecho y una serie de pases con la derecha soberbios, entre aclamaciones. Cortó la oreja de su primero y las dos del tercero, y en ambos recorrió el redondel entre ovaciones. En el otro fué ovacionado y salió a los medios a saludar.

Miguel Báez, "Litri", oyó música en las faenas a su primero, destacando la que realizó en éste, a base de naturales, de pecho, manolelinas, mirando al tendido, molinetas de rodillas y desplantes. Fué todo un curso de



El segundo novillo del último festejo —jueves— fué devuelto al corral ante la protesta del público. La res andaba muy pobre de defensas
(Fotos Elorza)

Primera novillada. Un pase de pecho de Aparicio en el novillo del que le concedieron la oreja



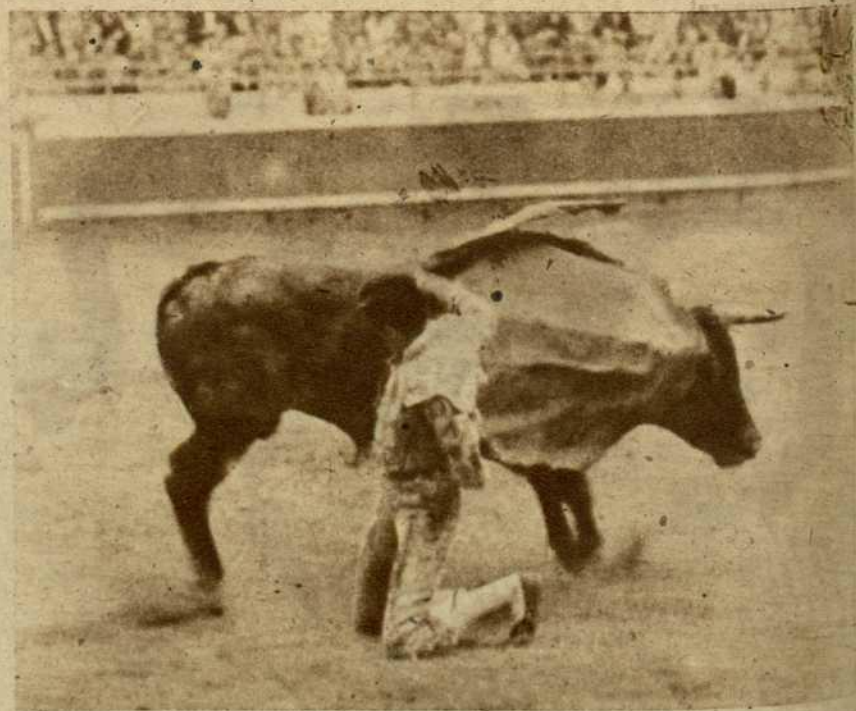
valentía tórrera y de arte ejemplar. Mató bien el "Litri", y en los dos dió la vuelta al ruedo, cortando las dos orejas de su segundo. Fué, como es natural, muy aplaudido por el "respetable".

Al último de la tarde, pegajoso por su nervio, no le hizo nada, y oyó protestas.

Fué esta novillada de apasionadas discusiones. Es decir, una novillada más de las muchas que se dan... Porque esto de que haya discusiones apasionadas no es nada nuevo. La Fiesta de toros está ligada con la pasión, y más en estos tiempos revueltos y difíciles.

LUIS URUUELA

Un natural de Aparicio en la quinta de abono



Dos momentos del «Litri» en la última novillada

MARIO CABRE, torero, poeta y actor de cine

Está muy contento de su trabajo en "Pandora" y piensa volver a Londres para cantar en el Palladium
Cincuenta poemas de amor ha dedicado a Ava Gardner



Así recibieron en Londres a Mario Cabré. Periodistas y fotógrafos asedian al torero español en el aeródromo londinense

MARIO Cabré acaba de llegar de Londres. Hace tan sólo unas horas que el avión le dejó en Barajas. Y ya está aquí, entre sus amigos, en su tertulia de este bar andaluz, con azulejos multicolores y arabescos de hierro fundido. Vienen a saludar al torero los camareros, el «limpia»,... y Mario —que es un muchacho cordial y simpático— reparte abrazos y sonrisas, mientras contesta a las inevitables preguntas sobre Londres, la niebla y la película que ha hecho «allá».

—Vengo muy satisfecho —es lo primero que nos dice—. Todo el mundo se ha portado conmigo admirablemente. Desde el director de la película al último de los reporteros londinenses. No puedo quejarme... Por cierto que quiero que aclare usted una cosa.

—Dígame.

—James Mason, mi compañero, me rogó antes de salir que desmintiera en su nombre las opiniones que sobre España se le han atribuido.

—¿Muchas entrevistas periodísticas en Londres?

—Ponga usted tres o cuatro por semana.

—¿Le hacían preguntas muy impertinentes?

—No. Lo que pasa es que en torno a mis cosas —a mi profesión, a mis amores...— resultaba tan fácil hacer literatura sensacional... que era natural que los chicos quisieran aprovecharse.

—«Pandora»... ¿qué número hace de sus películas?

—Es la quinta. Hice antes «El Centauro», «Canción mortal», «Oro y marfil» y «La mujer, el torero y el toro».

—¿De cuál de ellas está más satisfecho?

—Yo trabajé a gusto en todas ellas... Pero es natural que en «Pandora», por la calidad del director, el renombre de los intérpretes, su maravilloso técnico y... otras cosas más, el trabajo haya sido para mí mucho más grato.

—¿Entran en esas «otras cosas más» ella?

—Pues... sí. ¿Para qué negarlo? Sentimentalmente, no me puedo quejar. ¿Sabe usted lo que es trabajar al lado de Ava Gardner?

—Desgraciadamente, no.

—Piense que desde que Ava llegó a Madrid hasta que se marchó de Barcelona, un mes aproximadamente, yo escribí hasta cuarenta poemas de amor. Cincuenta poemas más escritos con el corazón que con la pluma.

—¿Buena marca poética!

—Cuando «eso» ocurre es que uno está enamorado de verdad.

—Nadie lo duda, Mario. Y... dígame, ¿se interrumpió el idilio?

—Sería mejor decir que se aplazó tan sólo.

—¿Usted habla inglés?

—Sí. Y francés, italiano y portugués.

—¿Cómo se enteraba ella de sus versos?



Ava Gardner y Mario Cabré en una escena de «Pandora»
(Fotos EL RUEDO)



Mario Cabré con la señorita Sodergren, actriz del cine sueco, y el periodista norteamericano C. Haynes Thomson, en la corrida del domingo
(Foto Baldomero)

—Yo se los traducía... Ella, además, comprende algo el español. Cuando lo entienda bien, entonces calará bien el significado de mis poesías.

—¿Las publicará usted?

—Sí. Preparo dos libros de poemas: «Diario poético» y otro más, sin título aún. En este recogeré mis poesías a Londres.

—¿Qué hizo en Londres, aparte de trabajar en los Estudios, y escribir versos a Ava Gardner?

—Di un recital en el Instituto Español de Londres, un recital de versos con un epílogo, en prosa, sobre la Fiesta de toros.

—¿Y... qué más?

—Actué cuatro veces ante los micrófonos de la B. B. C. y dos en la Televisión.

—¿Tuvo éxito?

—Creo que sí.

—Ante la cámara de televisión, ¿qué hizo?

—Canté. Iba vestido «de corto», para satisfacer los deseos de los directores del programa. Y canté varios motivos españoles y algunas canciones inglesas.

—¿Le pagaron bien?

—No sea usted indiscreto.

—Pero... ¿volvería a cantar para la Televisión inglesa?

—Sí.

—¿Volverá a Londres?

—Tengo el propósito de ir otra vez en octubre. Probablemente actuaré en el Palladium, que es el

teatro de las grandes atracciones. Allí ha cantado Chevalier, Bing Crosby, etc., etc.

—¿Y... después?

—Nueva York. Estoy en contacto con un empresario para hacer una gira artística por Norteamérica.

—Una gira... que terminaría en Hollywood.

—Claro.

—¿Reanudaré entonces el idilio con Ava Gardner?

—Ya le dije que no se interrumpió... Se aplazó simplemente.

—¿Cuál es, a su juicio, la mayor dificultad para lograr su... pongamos «ilusión»?

—Acaso la distinta manera de entender el amor que por ahí se tiene. Los españoles somos... algo raros.

—Vamos con la penúltima pregunta, Mario. ¿Toreará usted en España?

—Quizá. Pero sólo si merece la pena. Torear por gusto... no.

—¿Toreaba a gusto cuando tenía ante usted a un «trecientos» kilos de Tulio e Isaías Vázquez?

—Sí. Pero... eso es otra cosa. A mí ahora lo que me interesa es prepararme para poder triunfar en esta nueva orientación de mi vida. De cualquier forma, poeta enamorado, artista de cine o cantante de la Televisión, yo siempre seré un torero español.

—¡Ole!

FRANCISCO NARBONA

LOS TOREROS HERIDOS

La cogida de Curro Caro en Colmenar fue un «cañonazo».—Una herida de cuarenta centímetros y dos horas de operación

Curro Caro, en el lecho del dolor. Con el torero herido, su hermano Antonio y varios amigos

lidad a que está sometido, le dejamos. Un grupo de amigos se turna a su alrededor para que el muchacho no se sienta solo, en este Madrid, tan lejos de su Patria.

Joselete quiere torear de nuevo en Madrid

Joselete, ese bravo cordobés que sufrió hace quince días una grave cogida, está ya casi bien. Cuando entramos en su sala, con el fotógrafo, el muchacho está entregado al más dulce de los sueños. Cano le despierta bromeando, y Joselete, lejos de molestarse, parece alegrarse de la visita.

—Me quedé dormido —nos dice— leyendo. Y no me gusta, porque esto de dormir después de comer no sienta bien. Se le pone a uno el estómago tan *pesao*...

—¿Cuándo abandona usted la cama, amigo?

—preguntamos.

—Antes de una semana me ha dicho el médico que podrá salir andando.

—¿Qué hará entonces?

—Irme a Córdoba, al campo...

—¿Tiene muchas ganas de vestirse otra vez de torero?

—Figúrese.

—¿Cuántas corridas había toreado este año?

—Cuatro. En Madrid era la segunda vez que salía.

—¿Volverá usted a torear en las Ventas?

—En cuanto me lo digan.

—Eso está bien.

La Rubia lee novelas policíacas

El banderillero La Rubia está leyendo una novela policíaca cuando pasamos a saludarle. Su aspecto no puede ser mejor.

—Yo ya estoy bien—nos dice.

—¿Le quedan muchos días?

—Diez o doce.

—¿Qué hace para matar el tiempo?

—Pues... ya usted ve. Leo novelones de éstos, o hago solitarios... O juego a las cartas con los amigos.

La Rubia se interesa por el estado de Curro Caro. Después bromea con Cano.

—¿A ver cuándo te veo otra vez en el burladero! —le dice.

—Pues... ya queda menos —contesta nuestro fotógrafo—. A mí —añade—, esto de venir por aquí no me gusta nada. ¡Me quita las ganas de torear!

F. N. G.



El Sanatorio de Toreros, tan cerquita de la Plaza Monumental de las Ventas, tiene en esta tarde calurosa de final de agosto el aire tranquilo de un chalet de recreo. En el jardín, entre arriates, se miran, en bronce, los bustos de Ricardo Torres, «Bombita», y Marcial Lalanda, supremos benefactores de la Asociación y el Montepío de Toreros. Todo tiene un aspecto placido, alegre, soleado... Nadie diría que dentro, en la penumbra de unas salas, que llevan nombres de toreros, el dolor ha montado su guardia permanente. Que hay cuatro hombres —Curro Caro, Pepe Ugaz, Joselete y La Rubia— heridos de más o menos consideración.

Seis cogidas graves lleva Curro Caro

Curro Caro, que hace tan sólo unas horas llegó malherido de Colmenar, es el más grave. El parte facultativo que el lector hallará en otro lugar de este número es bien expresivo: una de las heridas tiene cuarenta centímetros de longitud. El pronóstico de «muy grave», dado por el doctor Jiménez Guinea, dice bien claramente la importancia del percance.

Cuando llegamos al Sanatorio, el hermano del diestro herido, Rafael, nos dice que Curro, que ha pasado una noche agitada, tras una intervención que duró casi dos horas, ha logrado dormir un poco.

—No obstante, si quiere verle...—nos dice. Pero preferimos esperar un poco. Mientras, por los amigos que se hallan presentes vamos conociendo los detalles de la cogida.

—Más que una cornada, fué un *cañonazo*—dice uno—. Curro estaba muy valiente, como siempre... Y el toro ofrecía mucho peligro. Empezó venciendo por el *lao izquierdo*. Y luego, ya ve usted, lo cogió con el derecho.

—Fué al entrar a matar —continúa un picador de la cuadrilla del torero herido—. Curro se encunó bien y dejó una estocada muy bien puesta en todo lo alto. El toro quedó herido de muerte, pero tuvo fuerza para empitonarle. Lo tuvo unos instantes colgado. Todos nos dimos cuenta que le había *enganchao* bien. Pero Curro se levantó y no permitió que le llevásemos a la enfermería hasta que el toro cayó. Lo menos estuvo en la Plaza dos minutos más, porque el puñillero no acertó y levantó al bicho.

—¿Y Curro se dió cuenta de la cogida?

—Claro. Pero sólo cuando vió que había cumplido como un valiente se dejó llevar a la enfermería. Tras él fueron las dos orejas y el rabo del enemigo.

—¿Le curaron en Colmenar?

—Allí se limitaron a taponar y a inyectarle penicilina. Creían que la cosa tenía menos importancia. Fué aquí en Madrid, al ponerse el torero en manos de Jiménez Guinea, cuando se supo la verdad. Un cornadón de caballo. Cuarenta centímetros. Menos mal que no interesó ninguna vena de esas gordas.

Otro amigo de Curro Caro nos enseña unas esquirlas del asta del toro que habían quedado en el fondo de la herida, y que fueron descubiertas cuando se hizo una exploración detenida.

Llegan nuevos amigos de Curro. Y también su hermano Antonio, Cano, nuestro compañero, enseña unas fotos impresionantes de la cogida. Rafael Caro comenta con amargura:

—Tiene mala suerte Curro. A otros les cogen los



Pepe Ugaz, el novillero peruano herido en Madrid, conversa con nuestro redactor

toros y no les hacen nada. A mi hermano, siempre que sufre un achuchón lo hieren de verdad.

—¿Cuántas cogidas —preguntamos— ha sufrido su hermano?

—De gravedad, cinco o seis. Que ya está bien, aunque lleve catorce años de alternativa.

Santamaria, el conserje del Sanatorio, que fué en tiempos picador y conserva todavía un aire torero, viene a decirnos que Curro se ha despertado y que podemos pasar a verle. El muchacho está muy postrado, y la visita es rápida. Sólo lo preciso para obtener una foto y desearle rápida curación.

Ugaz piensa recuperar lo perdido

Los restantes heridos se hallan en plena convalecencia. Incluso el peruano Pepe Ugaz, herido el domingo en la Monumental de las Ventas.

—¿Qué tal va esa herida?

—Mejor. Pero todavía me quedan muchos días de cama.

—¿Muchos?

—Eso dice el médico. Creo que hasta dentro de doce o quince días no podré andar.

—¿Qué hará después?

—Entrenarme de nuevo para volver al ruedo cuanto antes.

—¿Ha perdido alguna corrida?

—Tres. Pero... ya recuperaré el tiempo perdido. Y como a Ugaz le duele la cabeza por la inmovi-



Joselete, convaleciente ya de su cogida



El banderillero La Rubia (Fotos Cano)

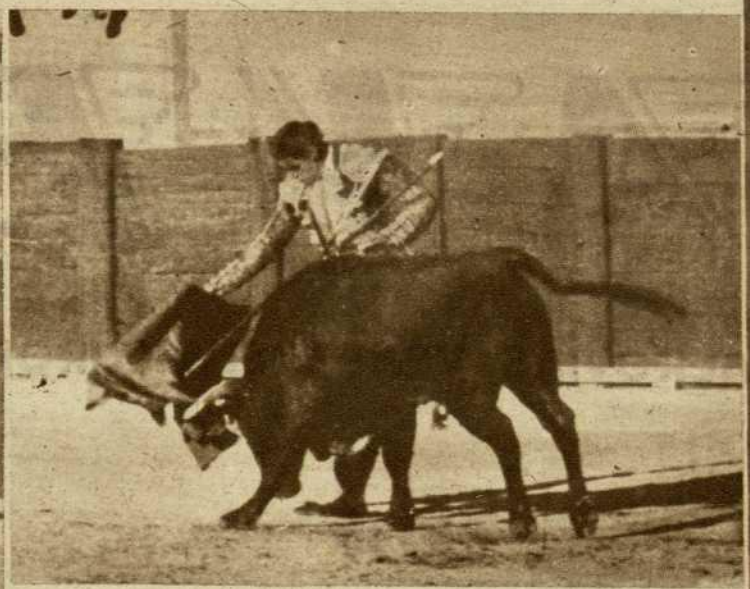
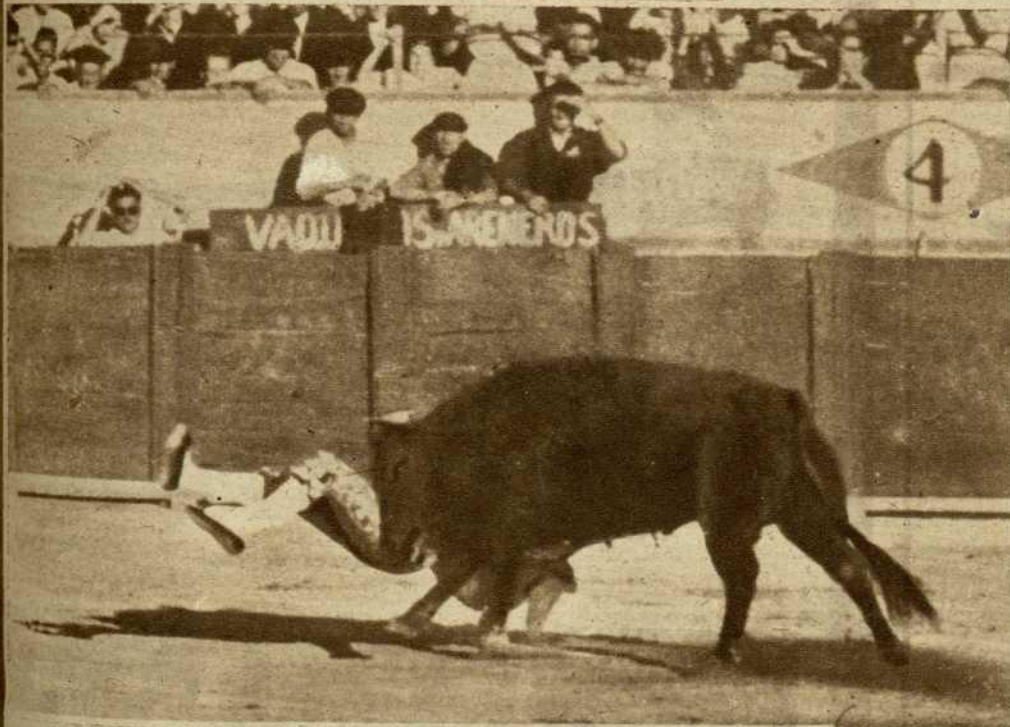
Grave cogida de Curro Caro y alternativa de Eduardo Antich en Colmenar Viejo

Lidieron reses de Cándido García



El 28 de agosto de 1950, el venezolano Eduardo Antich recibió la alternativa en Colmenar Viejo de manos de Curro Caro (Foto Baldomero)

El nuevo matador de toros Eduardo Antich muleteando al de su alternativa (Foto Baldomero)



Momento de la gravísima cogida de Curro Caro por el toro lidiado en segundo lugar (Foto Cano)

Curro Caro muleteando al segundo toro que le cogió al entrar a matar (Foto Cano)



Curro Caro, a pesar de la herida, aguarda a que el toro, muy bien estoqueado, doble (Foto Baldomero)

Ha muerto el toro, y Curro Caro se traslada a la enfermería con el dolor reflejado en el rostro (Foto Baldomero)



SERVICIO AEREO REGULAR
CARACAS - LISBOA - MADRID - PARIS - ROMA
y viceversa

SALIDAS DE MADRID A CARACAS: miércoles y sábados
" " CARACAS A MADRID: domingos y miércoles

INFORMESE EN SU AGENCIA DE VIAJES
y en

AVE

AEROVIAS VENEZUELA-EUROPA



AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA:
FLETAMAR, S. L.



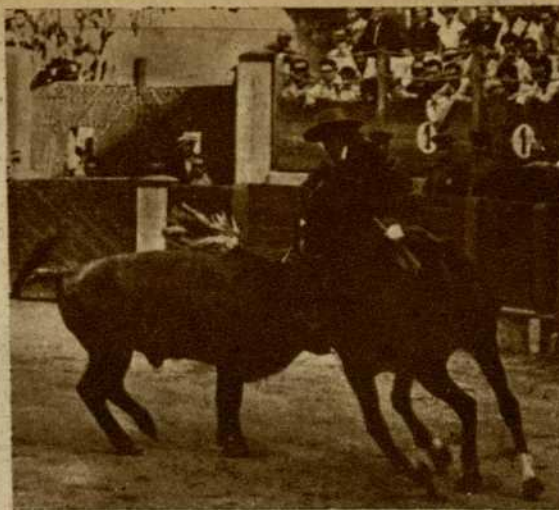
MADRID:
Princesa, 16
Teléf. 23 27 35

BARCELONA:
Vía Layetana, 11, 3.º
Teléf. 21 86 66

VALENCIA:
Reina, 15 (Gros)
Teléf. 30337

BILBAO:
Sendaja, 4
Teléf. 18000

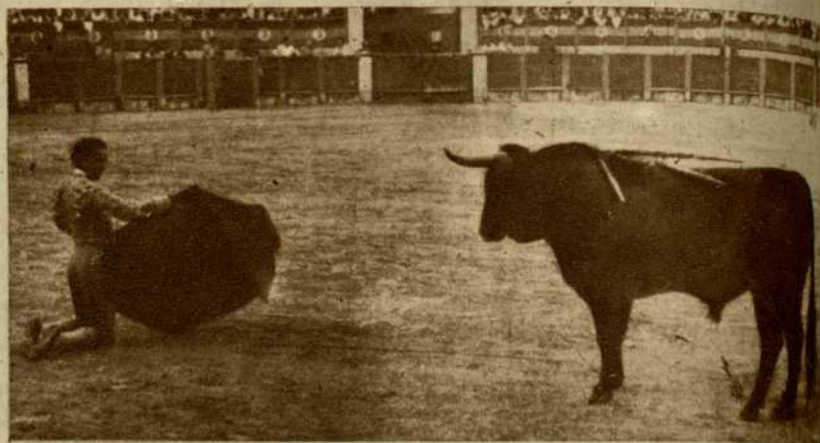
SEVILLA:
Tomás de Ibarra, 38
Teléf. 26502



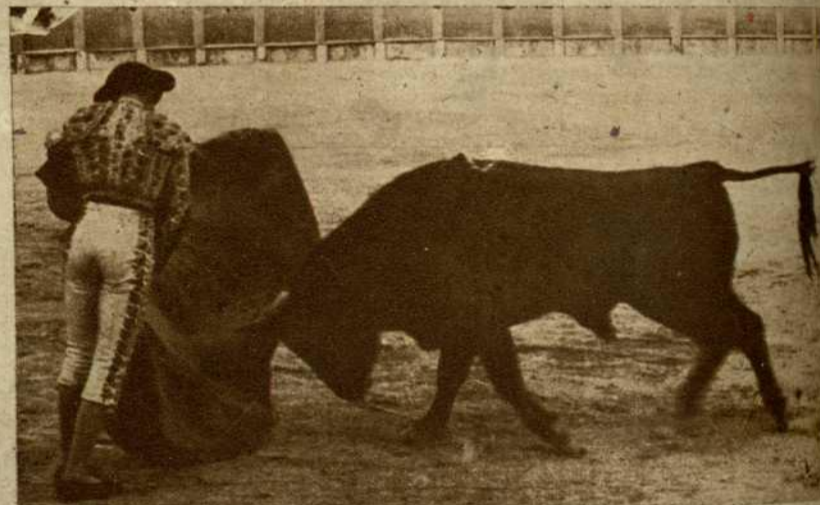
Conchita Cintrón, la gentil rejoneadora peruana, clava un rejón metiéndose en los terrenos del toro

NOVILLADA
EN ALMERIA

Reses de Pe-
drajas para
Honrubia, Vera
y Guillén



Francisco Honrubia comienza la faena de muleta de su segundo toro



Enrique Vera lancea de capa



Félix Guillén en un pase de muleta. Los tres últimos novillos se lidiaron ya casi de noche (Fotos Ruiz Maren)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

★ El domingo se inauguró la Plaza de Toros de Tánger ★

Se lidiaron toros de Fermín Bohórquez y alternaron "Parrita", Martorell y "Calerito"

Primeramente Angel Peralta rejoneó un novillo de Belmonte

Aspecto de la Plaza de Toros que se ha construido en Tánger (Foto Cifra)

VIBRANTE NOTA DE ESPAÑOLISMO

O mejor sin duda de la corrida de inauguración de la Plaza de Toros de Tánger ha sido la animación, netamente española, que ha dado a la ciudad. Era la primera vez que se lidiaban toros, y el hecho constituyó un acontecimiento extraordinario.

Días antes no se hablaba de otra cosa en Tánger. La animación fué creciendo, hasta el día de la corrida, en que la ciudad presentaba un aspecto de gran dominio español. De las dos zonas vecinas del Protectorado, de Gibraltar, de las cercanas plazas españolas, se volcaron miles de aficionados. Llegaron largas caravanas automovilistas. En la mañana de la corrida fué crecidísima la venta que se hizo en el Zoco Grande de claveles para el adorno de mantillas y solapas.

Desde dos horas antes de empezar la corrida comenzaron a afluir los autos a la Plaza en interminables filas, pues quizá sea Tánger la ciudad que proporcionalmente tenga más coches en el mundo.

La Plaza, aun sin terminar, presentaba un hermoso aspecto. En toda su arcada superior ondeaban banderas españolas y marroquíes. Se ocupó casi totalmente y presentaba un animadísimo golpe de vista. En sus barreras y tendidos se agolpaban personas de las más diferentes razas y tipos, predominando, en gallarda nota, lo español, representado por las mantillas, mantones de Manila, flores, peinetas y abanicos, que con buen gusto llevaron en profusión las españolas de Tánger.

A la hora de empezar la corrida se encontraban entre barreras numerosos periodistas y enviados especiales de periódicos extranjeros. En las barreras se hallaban las autoridades de la Zona, miembros del Cuerpo Diplomático y célebres personalidades extranjeras, como la multimillonaria americana Barbara Hutton.

Presidió el famoso cronista y director de "España", don Gregorio Corrochano, acompañado de don Isaac Bendrao y del asesor "Pajarero".

A la hora señalada para el comienzo de la corrida, seis menos cuarto de la tarde, la animación en la Plaza era impresionante. Sonaban sin cesar pasodobles toreros, y el pasillo era esperado con gran expectación.

Un embotellamiento en el tráfico impidió que los toreros llegaran a su hora, y la corrida empezó con media hora de retraso.

La corrida resultó larga. Terminó de noche, y como el ruedo carece aún de iluminación eléctrica, el último toro se lidió casi sin luz.

El rejoneador Peralta, excelente caballista, clavó muy bien varios rejones y pares de banderillas, toreando muy valiente a caballo. Pie a tierra, malogró el éxito al intentar el descabello, una faena que resultó bastante penosa. Este novillo de la ganadería de Belmonte, fué el



Don Cristóbal Castillo, ministro de España en Tánger, que presenció la corrida inaugural. «Parrita», Martorell y «Calerito» le brindaron la muerte del segundo toro que les correspondió (Foto Cifra)



«Parrita» después de matar a su primero (Foto Zubillaga)



Martorell pasando de muleta a su primero (Foto Zubillaga)

primer toro arrastrado en el ruedo de Tánger, necho, por cierto, de albero sevillano.

Después se lidiaron seis toros de don Fermín Bohórquez, sin pena ni gloria, por "Parrita", Martorell y "Calerito". Los tres espadas brindaron su primer toro al público, y su segundo, al ministro de España, don Cristóbal del Castillo, que ocupaba un palco junto con su esposa y otras personalidades españolas.

"Parrita" empezó muy bien, desorientándose luego, y no alcanzó lucimiento al matar.

Martorell no sacó gran partido de las buenas condiciones de su primero, y en el segundo poco pudo hacer ante un toro que constantemente echaba la cara al suelo.

"Calerito", muy aplaudido en un bonito quite por chicuelinas, dió una pincelada de valor y arte en el sexto toro, al que toreó bien, aunque la escasa visibilidad restó no poca brillantez a su faena.

Los toros de Bohórquez, a excepción de los dos primeros, fueron bravos y fáciles para el torero.

Y así, de noche, terminó la primera corrida en la Plaza tangerina, inaugurada este 27 de agosto, vísperas de San Agustín.

Ante la soberbia panorámica de Tánger, en la noche bajaban los autos, de regreso de la Plaza, por una pronunciada pendiente, componiendo una interminable procesión de luces blancas y rojas. Un viento marinero oreaba las mantillas españolas. Ellas, junto con los claveles, la música y la animación de España, fueron lo mejor de la inauguración de la Plaza de Toros de Tánger.

ANTONIO COLON

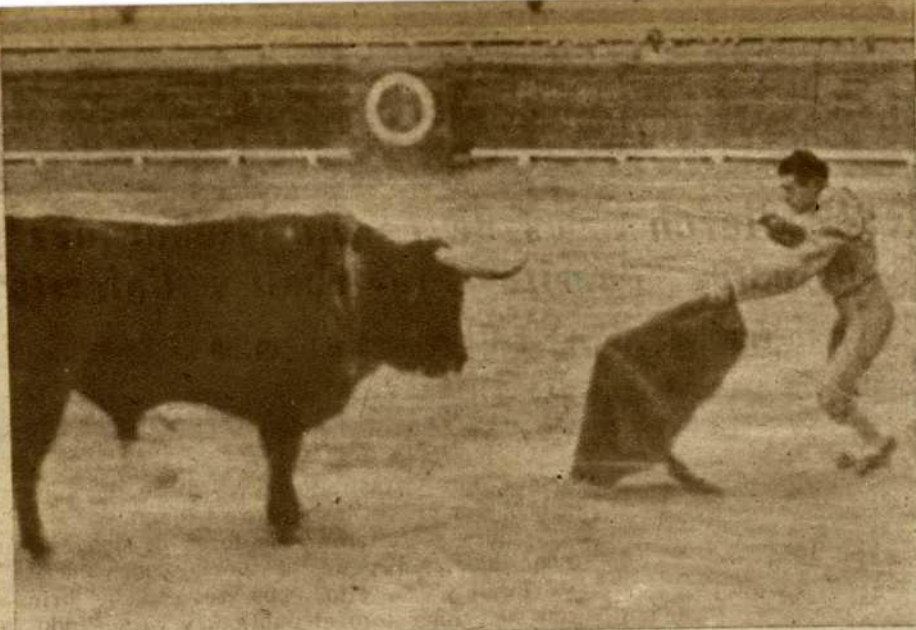


«Calerito» brinda al público, en el primer toro, del que le concedieron las orejas y el rabo. Fué sacado en hombros (Foto Zubillaga)

Corridá de toros y novillada en Requena

El día 26 lidiaron toros de Taberero de Paz Rafael Llorente, Paco Muñoz y Antonio Caro

El día 28 actuaron con novillos de Sánchez Fabrés Conchita Cintrón, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Oscar Martínez



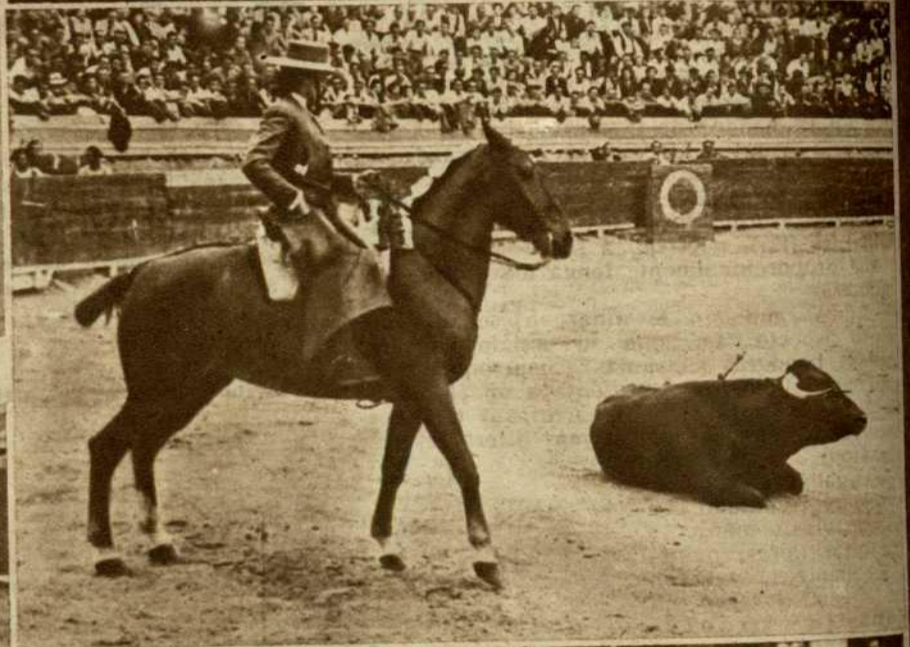
Rafael Llorente arrancando a matar en el primero



Paco Muñoz inicia un molinete de rodillas



Una manolecina de Antonio Caro



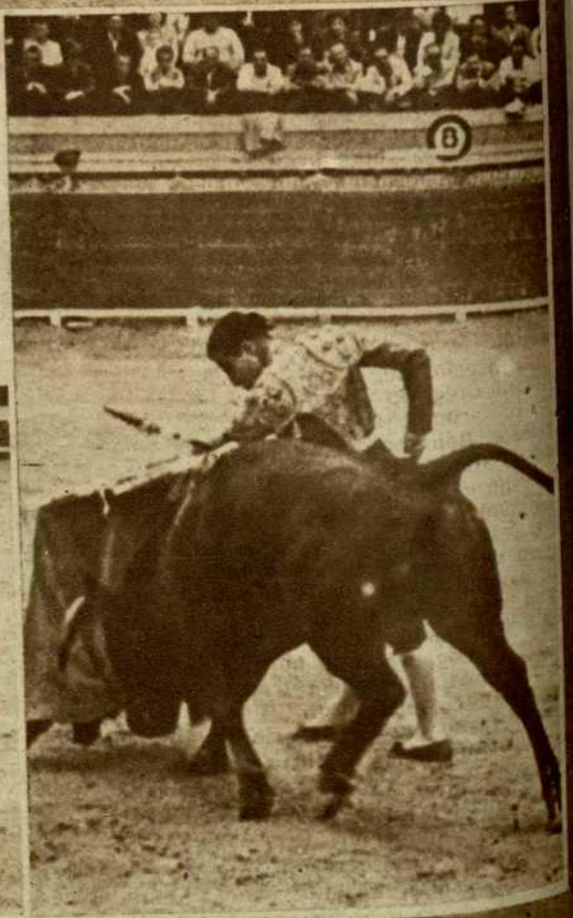
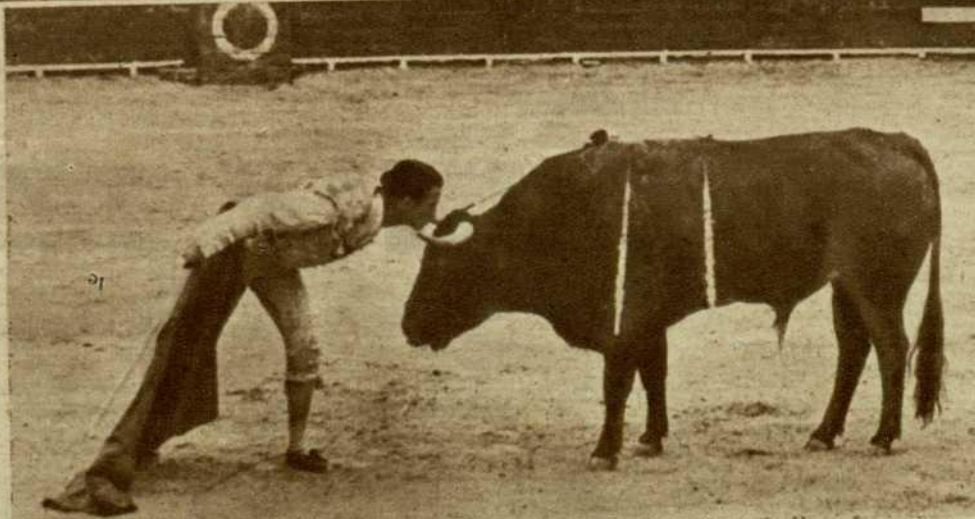
Conchita Cintrón viendo doblar a su novillo

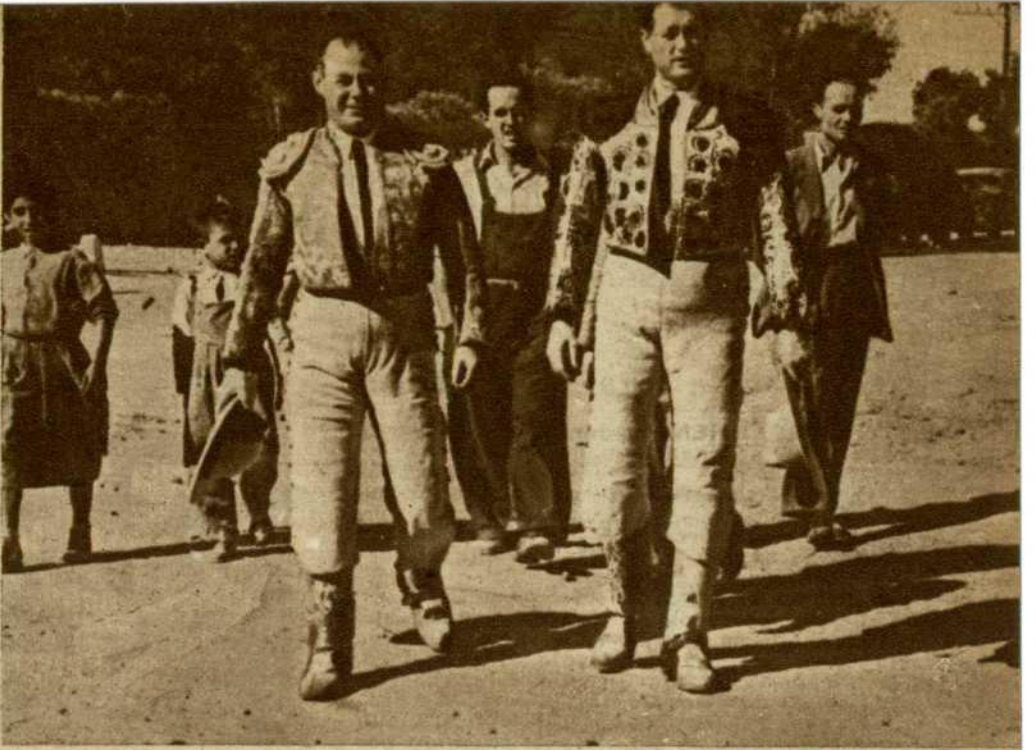
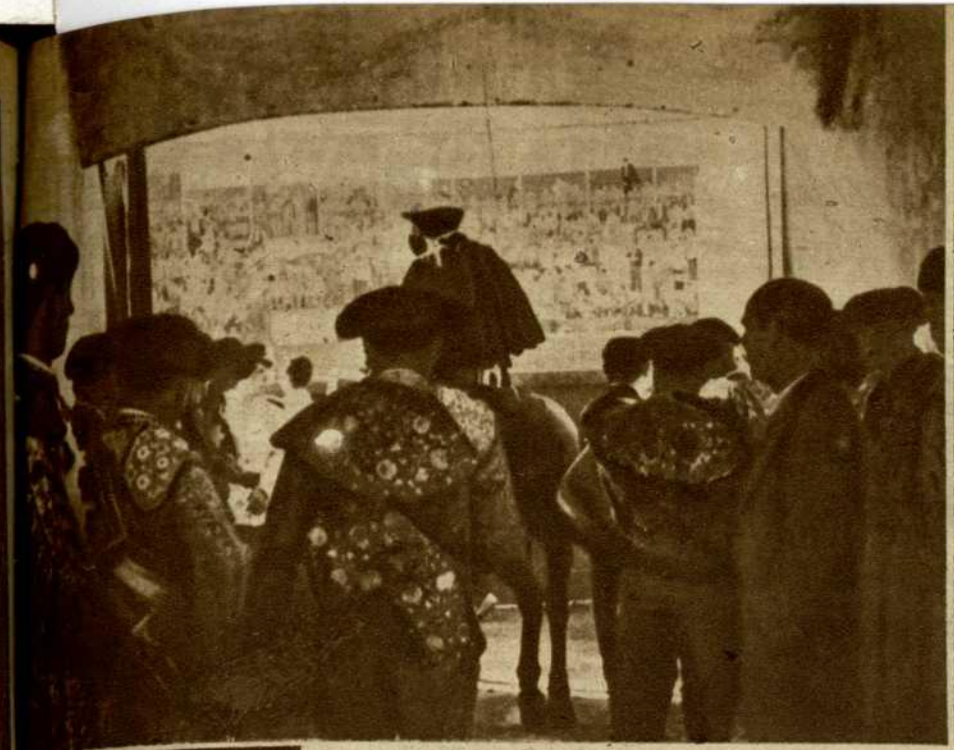
Un pase de pecho de Manolo Vázquez



Ordóñez ve cómo muere el novillo que no estoqueó y mira a la presidencia

Un desplante del venezolano Oscar Martínez (Fotos Valls)



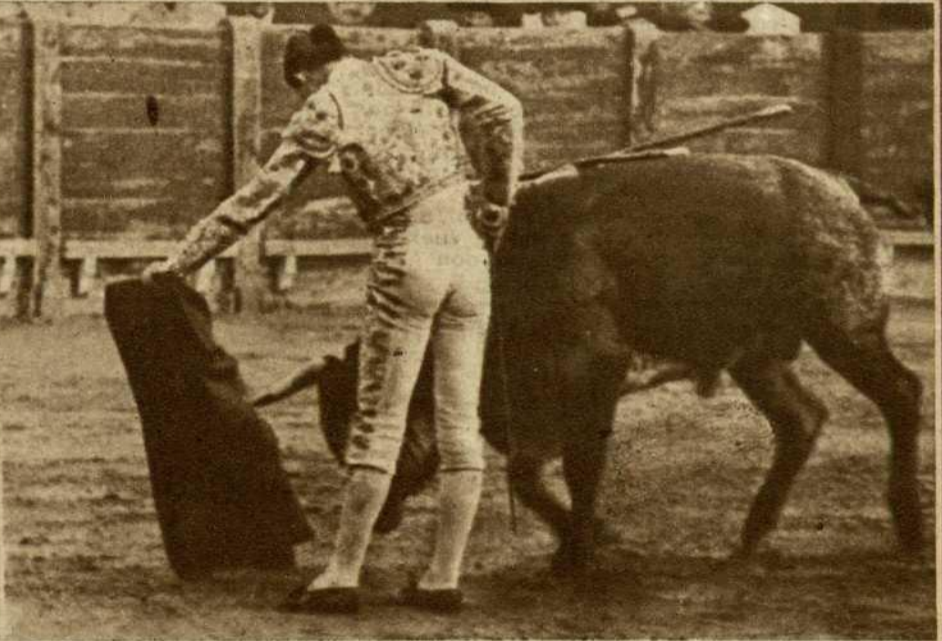


Va a empezar la corrida. El alguacilillo, al frente, y los toreros, preparados

LA CORRIDA DEL DIA 25 EN ALCALA DE HENARES

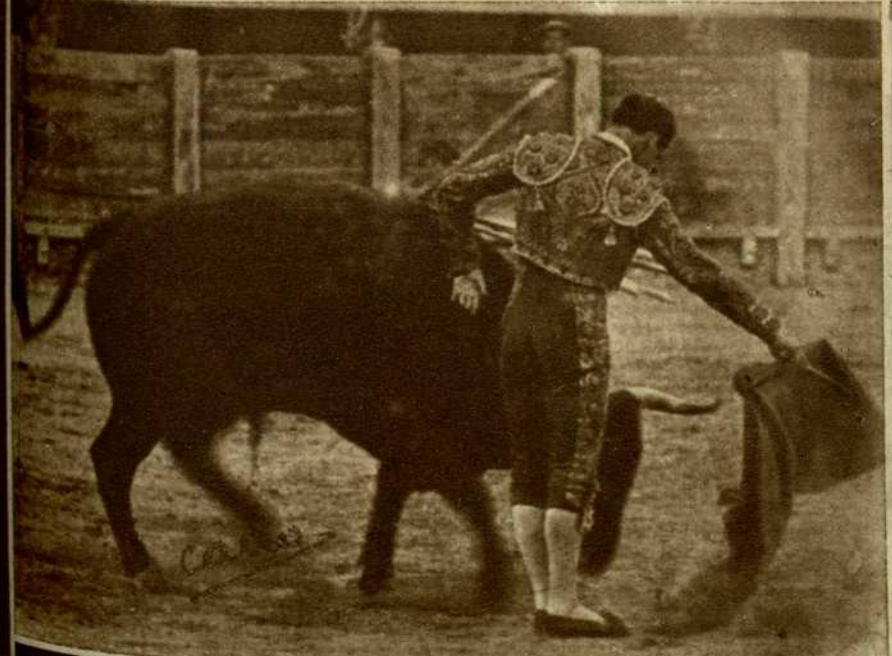
Toros de Pérez de la Concha para Paco Muñoz, Manolo González y Manolo Carmona

Como la Plaza está cerca del hotel, los picadores van a picar al coso taurino



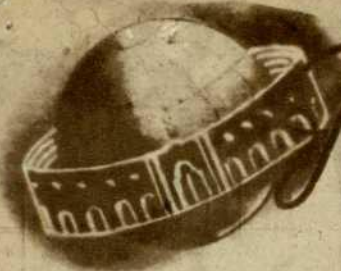
Muchos extranjeros en los tendidos y muchas máquinas fotográficas preparadas

Un natural templado y ajustado de Paco Muñoz



Un derechazo suave y mandón de Manolo González

Carmona en una chicuelina al toro del que cortó oreja (Fotos Cano)



Por los ruedos del MUNDO

Rectificación a una rectificación

INEXPLICABLEMENTE, don Eugenio Marín, ganadero de Aldeaquemada (Jaén), ha dirigido una nota a diversas publicaciones —entre ellas a EL RUEDO, que la acogió con exceso de buena fe—, en la que aseguraba formalmente que el tercer toro del día 15 en San Sebastián, y al que se le dió la vuelta al ruedo, pertenecía a su ganadería.

La afirmación es totalmente inexacta. Quien esto escribe presenció la corrida, y en la información que se publicó en estas páginas se hacía constar el merecido elogio para ese toro, de la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando, al que Dos Santos le cortó las orejas y al que, efectivamente, se le dió la vuelta al ruedo. Es más, se dió el caso, recogido por la Prensa donostiarra, que el presidente de la corrida multó al encargado de los toriles por haber dado salida, en sustitución del que se retiró, al séptimo, que también era de la camada del popular ganadero de San Fernando, y que fué el que, por correrse el turno —práctica generalmente establecida—, se lidió en tercer lugar.

Lo extraño del caso es que el señor Marín haya tenido de esa corrida información tan deficiente, que le haya llevado a confundir un toro bravísimo de don Antonio Pérez con el lidiado en séptimo lugar, de su propiedad, y que resultó un manso del calibre de la Telefónica.

No tenía necesidad don Antonio Pérez de solicitar amablemente que aclarásemos este punto para que la verdad quedase en su lugar. Tanto como a él nos interesaba a nosotros, testigos presenciales de la corrida mencionada. La evidente obnubilación del señor Marín nos colocaba en la posición incómoda de haber faltado a referir un hecho que contemplaron millares de personas; o de algo peor, no habernos enterado.

Conste, pues, que el tercer toro del día 15 en San Sebastián, al que se le dió la vuelta al ruedo, pertenecía a la ganadería de don Anto-

Novillo muerto a tiros por la Guardia Civil. - Los beneficios que dejan los festivales. - Grave cogida de Curro Caro en Colmenar Viejo

nio Pérez, de San Fernando, y no a la de don Eugenio Marín, de Aldeaquemada (Jaén), como éste en su nota enviada a los periódicos ha afirmado.

Se escapó un novillo de la Plaza de Sabote

En Sabote se celebró el día 24 una novillada con reses de Dolores Azpiroz. "Cagancho" (hijo) se lució con la muleta. Sólo mató uno, porque el tercer novillo, por una confusión del torillero, salió por el callejón de arrastre, corneó a las mulillas y, después de cornear a varias personas en los alrededores de la Plaza, fué muerto a tiros en el campo por la Guardia Civil. El venezolano Eduardo Antich, dos orejas y rabo y ovación.

Festival de la Prensa en San Sebastián

Patrocinado por la Asociación de la Prensa se celebró el pasado día 24 un festival en San Sebastián con reses de Quirós, Domingo Ortega, "Gallito", Albaicín, Dos Santos, Paco Muñoz y "Frasquito" fueron ovacionados y cortaron orejas.

Corrida de FERIA en Alcalá de Henares

El pasado día 24, con reses de Pérez de la Concha, se celebró en Alcalá de Henares la corrida de FERIA. Paco Muñoz, ovación y palmas. Manolo González, vuelta al ruedo y palmas. Manolo Carmona, oreja y vuelta al ruedo.

Triunfo de Juan Posada en Noya

El pasado día 24 se inauguró la temporada en Noya. Juan Posada, dos orejas y rabo. Pepe Escudero, bien y dos orejas. Los dos matadores salieron a hombros.

Buena tarde de Enrique Vera en Almagro

En Almagro se celebró el pasado día 24 una novillada con reses de Garro y Díaz Guerra. Aparicio, aplausos y silencio. "Litri", silencio y pitos. Enrique Vera, dos orejas y rabo y aplausos.

Los beneficios de los festivales

Con el título que precede publicó *Hierro*, de Bilbao, unas notas en las que se decía, entre otras cosas, que el festival taurino celebrado el día 30 de julio en Burgos, en el que actuaron los matadores de toros Julián Marín, Rafael Albaicín y Paco Muñoz y el novillero Anastasio Olliete, dejó un beneficio de 67.827 pesetas, y que en el festival celebrado en Salamanca el 12 de junio se obtuvo un beneficio de 97.781 pesetas. Este festival de Salamanca se orga-

nizó a beneficio de las Hermanitas de los Pobres, con concurso de "Cagancho", "Gitanillo de Triana", "Gallito", Albaicín, "Parrilla" y "Diamante Negro".

Última de FERIA en Santander

El sábado, día 26, se celebró la última corrida de FERIA en Santander. Toros de Miura. "Andaluz", vuelta al ruedo y ovación. Antonio Bienvenida, palmas y palmas. Pablo Lalandia, breve y palmas.

Primera de FERIA en Requena

El sábado, día 26, con toros de Tabernero de Paz, se celebró la primera de FERIA en Requena. Rafael Llorente, ovación y ovación. Paco Muñoz, oreja y dos orejas. Antonio Caro, vuelta al ruedo y ovación.

Durante la lidia del cuarto toro se arrojó al ruedo un espontáneo llamado Francisco Haya, de dieciocho años, natural de Albacete, que fué cogido y resultó con una cornada, de pronóstico grave, en el muslo derecho.

Novillada de FERIA en Cieza

El sábado, día 26, se celebró una novillada en Cieza con reses de Manuel González. Aparicio, dos orejas y rabo, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. "Litri", dos orejas y rabo, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Los dos matadores salieron a hombros.

Novillada en Constantina

El pasado sábado, día 26, se celebró en Constantina la novillada de FERIA con reses de los Herederos de don Ramón Gallardo. Antonio Ordóñez, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Manolo Vázquez, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Pareja Obregón, palmas y palmas.

No puede ser cierto

En la calle de Alcalá un taurino nos cuenta un episodio que, según él, es rigurosamente cierto y ha ocurrido hace poco.

Cierto empresario contrata a determinado torero para una corrida de FERIA. El apoderado del torero se encarga de adquirir el ganado y se traslada a la finca de un criador de reses bravas. Elige y reseña seis reses y hace firme la compra del ganado. El criador de reses bravas percibirá catorce mil duros por la corrida y al empresario le cobrará veintitrés mil. Los nueve mil de diferencia serán entregados por el ganadero al apoderado. Días antes de la corrida llega el empresario a Madrid y es visitado por un familiar del torero contratado, que le pide que le acompañe a la ganadería a ver las reses elegidas. El empresario se resiste, alegando que fué el apoderado quien las escogió. No tiene más remedio que acompañar al familiar del torero a la ganadería. El familiar del torero elige seis reses distintas a las que apartó el apoderado. El ganadero se resiste a dar aquellos seis dijes. Al fin se llega a un acuerdo. El empresario pagará dos mil duros más, o sea veinticinco mil, y no habrá más entorpecimientos. Se celebra el festejo. Las reses han costado al empresario veinticinco mil duros, que se han distribuido así: catorce mil para el ganadero, nueve mil para el apoderado y dos mil para el familiar de uno de los matadores.

Primera de FERIA en Colmenar

El pasado día 27 se celebró en Colmenar Viejo la primera corrida de FERIA. Un novillo del duque de Pinobermoso y seis toros de María Antonia Fonseca. El duque de Pinobermoso, que rejoneó muy bien y mató con un rejón, orejas. Paco Muñoz, palmas y valiente. Antonio Caro, breve y pitos. Pablo Lalandia, ovación y dos orejas.

Segunda de FERIA en Noya

El pasado domingo se celebró, con reses de Gabriel González, la segunda novillada de FERIA en Noya. "Lagartijo", oreja y pitos. Juan Posada, dos orejas y rabo y dos orejas y salida a hombros.

Buena tarde de Aparicio en San Sebastián

Se celebró el pasado domingo, día 27, la última de FERIA en San Sebastián. Novillos de Cobaleda. Aparicio, dos orejas, ovación y dos orejas. "Litri", ovación y salida a hombros.

Orejas a los tres matadores en el Puerto

En Puerto de Santa María se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Guardiola. Conchita Cintrón, palmas. Antonio Ordóñez, ovación y dos orejas. Pablo Lozano, vuelta y oreja. Manolo Vázquez, dos orejas y ovación. Los tres matadores salieron a hombros.

Corrida de toros en Pavia

En Pavia do Varzim se celebró una corrida de toros con reses de Andrade. Arruza y Dos Santos dieron la vuelta al ruedo. Los rejoneadores Nuncio y Rodríguez, aplaudidos.

Novilladas sin picadores celebradas el domingo

En Córdoba se lidiaron novillos de Natera. José Crespo voluntarioso. Manuel Béjar, ovación. Manuel Pareja, vuelta al ruedo. Joaquín Butela, mal.
— En Teruel. Novillos de Pedro García. Perales, bien y regular. Angel Agudo, oreja y valiente.

LAS LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS anuncian



Nuevos Servicios de Verano
(CINCO SALIDAS SEMANALES)

desde 16 Abril 1950

MADRID—LONDRES— LOS CINCO CONTINENTES

MARTES, MIERCOLES, JUEVES, VIERNES Y DOMINGOS

| | | |
|----------------------------------|-------|-------|
| Madrid (Aeropuerto Barajas) | sal. | 10,15 |
| Burdeos (Aeropuerto Merignac) | lleg. | 12,15 |
| Burdeos (Aeropuerto Merignac) | sal. | 13,20 |
| Londres (Aeropuerto Northolt) | lleg. | 16,12 |
| Londres (Kensington Air Station) | lleg. | 17,07 |

Y en Londres la red más extensa de Líneas Aéreas Intercontinentales

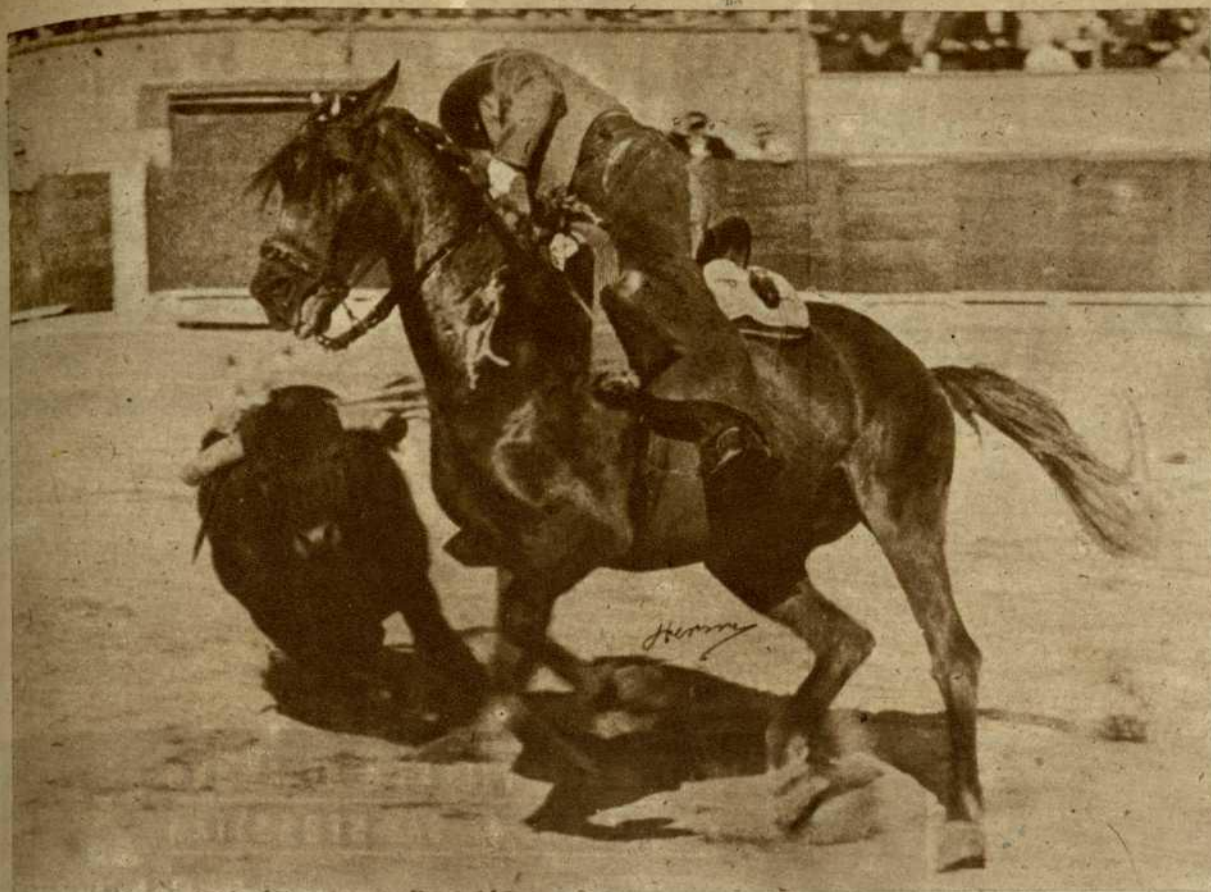
Líneas Aéreas Británicas



BEA

BOAC

Reserve su billete en las principales Agencias de Viajes (sin depósito) o en las oficinas de las Líneas Aéreas Británicas, Avenida de José Antonio, 68, Madrid. Teléfono 21.10.60.



En la primera corrida de Feria de Colmenar Viejo rejoneó un novillo de su ganadería el duque de Pinohermoso, que tuvo una actuación excepcional, de la que es reflejo este bello momento (Foto Hermes)

— En Albacete. Novillos de Eugenio Ortega. Luis Redondo, ovación y ovación.

— En Granada. Reses de Luis Ramírez. "Niño de la Huerta", dos orejas. Antonio Moreno Curreño, valiente. José García Merino, voluntarioso. El torero cómico "Diamante Rubio", un aviso.

Novillada en Méjico

El pasado domingo se celebró en Méjico una novillada que resultó mala en general. Mario Castellanos, aplausos y palmas. Fernando de los Reyes, "El Callao", silencio y palmas. Pedro Pineda, palmas y silencio. Manolo Ortiz toró un séptimo novillo y oyó los tres avisos.

Novillada en Ericeira

En Ericeira (Portugal) se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Cabrelha. El rejoneador José Casimiro y el novillero Diamantino Tomás fueron aplaudidos.

Novillada en Caracas

Con ganado criollo se celebró el pasado domingo en Caracas una novillada. Moreno Reina, orejas en sus dos novillos. Pepe Catalán, palmas y palmas. Carlos Sastrero cumplió.

Primera de Feria en Linares

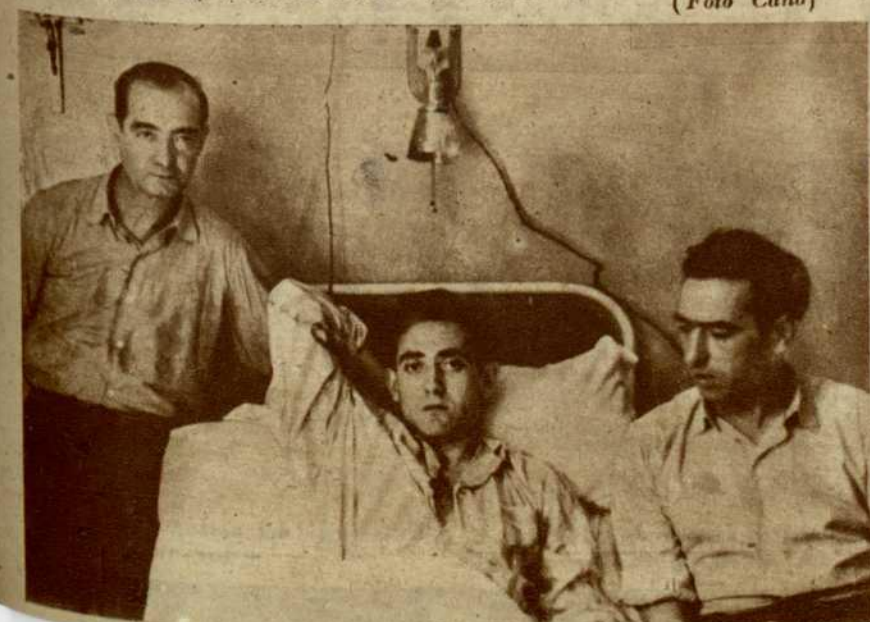
El pasado lunes, día 28, se celebró la primera de Feria en Linares. Toros de Pablo Romero. Pepe Dominguín, palmas y ovación. Manolo González, ovación y ovación. Martorell, dos orejas, oreja y salida a hombros.

La de Feria en Tarazona de Aragón

En Tarazona de Aragón se celebró el pasado lunes, día 28, la corrida de Feria. Toros de Amador Sánchez, Rafael Llorente, dos orejas y ovación. "Niño de la Palma", dos orejas y rabo y dos orejas. "Diamante Negro", ovación y ovación.

El lunes en Dax

El lunes, día 28, se celebró en Dax una corrida de



Antonio Torrecillas en la clínica de Barcelona, donde convalece de la cogida que sufrió en dicha Plaza (Foto Valls)



Manolo Navarro llegó a Madrid, procedente del Africa oriental portuguesa, donde resultó herido (Foto Cano)



En Córdoba se celebraron funerales por el alma de «Manolete», y después los familiares del llorado diestro depositaron flores en la tumba (Foto Santos)

toros. Luis Miguel Dominguín, vuelta y vuelta. "Parrita", vuelta y bien. Paco Muñoz, vuelta y bien.

Grave cogida de Curro Caro

En Colmenar Viejo se celebró el pasado lunes, día 28, una corrida de toros de la ganadería de Cándido García, en la que tomó la alternativa el venezolano Eduardo Antich, que cortó una oreja y estuvo bien en los otros dos.

Curro Caro, que cortó las dos orejas y el rabo del segundo, fué cogido al entrarle a matar. Caro permaneció en el ruedo hasta que dobló el bicho. Trasladado a la enfermería, le fué taponada la herida y, seguidamente, traído a Madrid. En el Sanatorio de Toreros fué curado por el doctor Jiménez Guinea, quien facilitó el siguiente parte facultativo:

"En la tarde de hoy ha ingresado en este Sanatorio el matador de toros Curro Caro, lesionado en la corrida celebrada esta tarde en Colmenar Viejo.

Sufre herida por asta de toro en la cara anteroexterna del muslo derecho, en la unión del tercio medio con el inferior, que produce un extenso desgarro de toda la aponeurosis femoral con tres trayectorias: una, ascendente, de cuarenta centímetros de longitud, que llega al orificio externo del conducto inguinal; otra, dirigida hacia arriba y adentro, en la masa del músculo cuadriceps, de veinticinco centímetros de longitud, y otra transversal, de diez centímetros de longitud, por debajo de la referida aponeurosis, que desgarra la piel.

Pronóstico muy grave. Firmado, doctor Jiménez Guinea."

Novillada de Feria en Requena (

El pasado lunes, día 28, se celebró en Requena la novillada de Feria. Reses de Sánchez Fabrés. Conchita Cintrón, ovación. Antonio Ordóñez, oreja y bien en el cuarto, que tuvo que ser apuntillado, pues se inutilizó durante la lidia. Manolo Vázquez, dos orejas y rabo y ovación. Oscar Martínez, ovación y dos orejas.

La segunda de Feria en Linares

El pasado día 29 se celebró la segunda corrida de Feria en Linares. Toros de Urquijo. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y vuelta. "Parrita", palmas y dos orejas. Paco Muñoz, vuelta y dos orejas.

Funerales por el eterno descanso de "Manolete"

Con motivo de cumplirse el tercer aniversario de la muerte de "Manolete" se han dedicado sufragios en diversas ciudades.

En la capilla del Hospital Provincial de Madrid se celebró el pasado martes un solemne funeral que presidió el marqués de la Valdivia. En el templo de San Ginés se dijo una misa, que fué organizada por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

En Córdoba fueron millares de personas las que depositaron flores en la tumba que guarda los restos de "Manolete", y en gran número de poblaciones se han celebrado funerales por el eterno descanso del alma del infortunado torero.

Novillada en San Sebastián de los Reyes

Se celebró una novillada en la Plaza de San Sebastián de los Reyes, en la que actuaron "Antoñete" y Villanueva. Antonio Chenel, "Antoñete", ovación y dos orejas y rabo. Villanueva, oreja y palmas.

RELOJES SUIZOS



A PLAZOS Y CONTADO

LA CASA MAS ANTIGUA

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

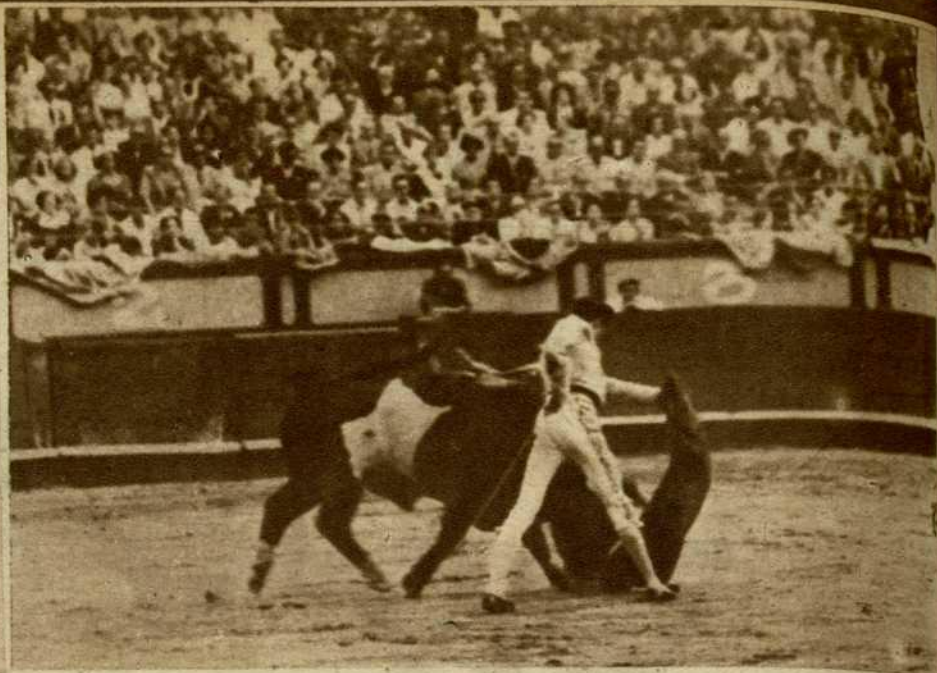
PIDA CATALOGO GRATIS

COMERCIAL RELOJERA SUIZA

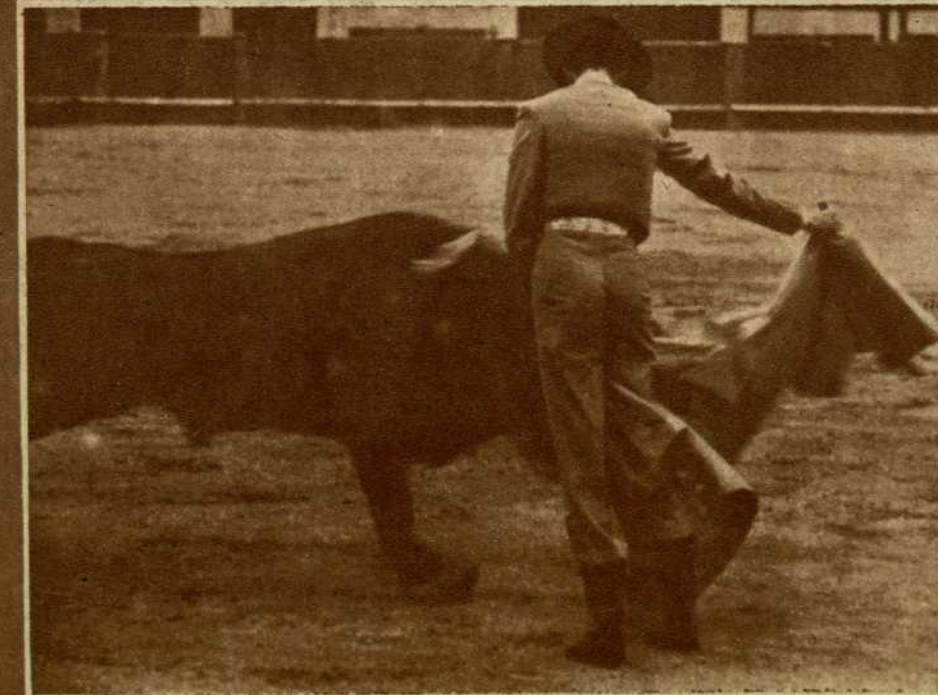
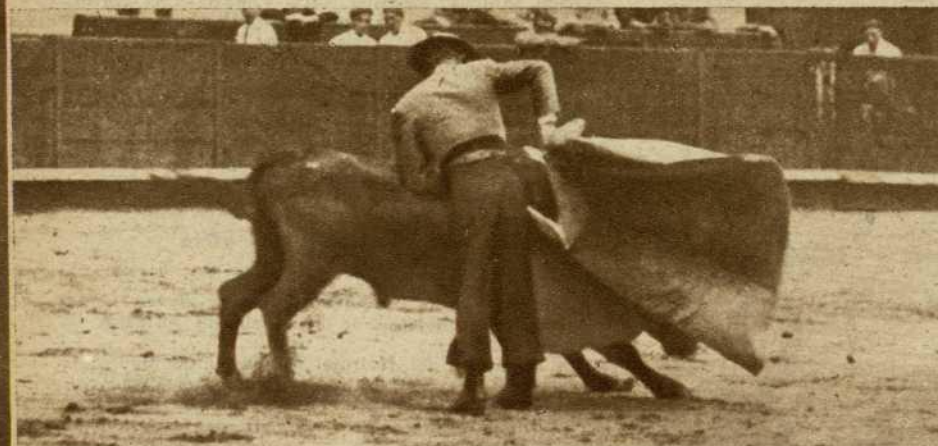
APARTADO N.º 66 - ZAMORA



Un adorno del madrileño Julio Aparicio



«Litri» en un magnífico pase de pecho



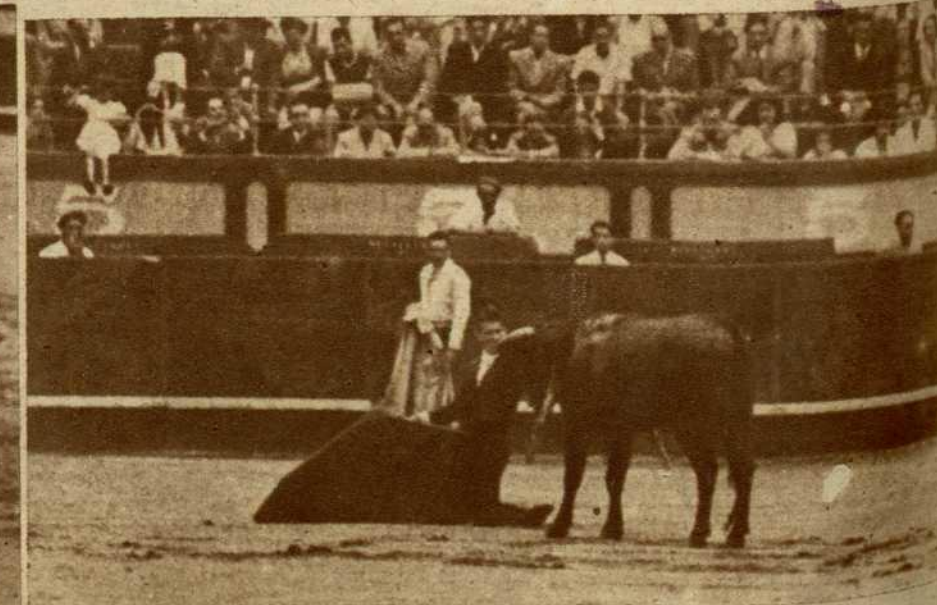
* **ULTIMA NOVILLADA DE ABONO
Y FESTIVAL EN SAN SEBASTIAN** *

En la novillada lidiaron reses de Cobaleda Aparicio y "Litri", y en el festival organizado por la Asociación de la Prensa actuaron Ortega, "Gallito", "Albaicín", Dos Santos y "Frasquito"



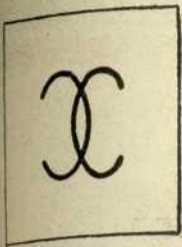
«Albaicín» durante su excelente faena

Un buen muletazo por alto de «Gallito»



«Frasquito» lanzando al sexto (Fotos Marín)

Un adorno del portugués Dos Santos



Hierro de la ganadería de Cobadela

741. J. R.—*Pamplona*.—El toro «Civilón» fué lidiado en Barcelona (Plaza Monumental) con fecha 28 de junio de 1936 y pertenecía a la ganadería de don Juan Cobadela. Actuaron en dicha corrida como matadores los diestros «Chicuelo», «Estudiante» y «Rafaelillo»; el citado «Civilón» se lidió en quinto lugar, y, de no ser indultado, hubiera correspondido estoquearlo al segundo de los mencionados espadas.

742. R. R. C.—*Cornwall (Inglaterra)*.—Las principales corridas que se celebran en las Plazas del Norte de España durante el verano son las de Pamplona, de 7 al 12 de julio, y las de Vitoria, San Sebastián, Santander, Gijón y Bilbao, durante el mes de agosto; pero cuando escribimos esta respuesta ignoramos los toreros que tomarán parte en las mismas.

743. M. C. S.—*Barcelona*.—Nicador Villalta y Serres tomó la alternativa en San Sebastián con fecha 6 de agosto de 1922, de manos de Luis Freg, en una corrida de ocho toros pertenecientes a la ganadería de don José Bueno, y los otros espadas que completaron el cartel fueron Marcial y Pablo Lalanda. Y se la confirmó en Madrid el diestro «Fortuna» el 21 de septiembre siguiente, con toros de don Matías Sánchez y figurando Emilio Méndez como testigo.

744. F. J. T.—*Valencia*.—Se dice que ha sido practicada la suerte del «volapié» cuando es el torero el que arremete contra el toro, y éste, sin moverse —por falta de facultades o porque se le gana la acción—, es herido con el estoque por el diestro. Esta es la manera fundamental o básica del «volapié» y lo que ordinariamente ve usted en todos los toros de todas las corridas, pues en la época moderna no se mata de otro modo; pero hay matices intermedios que se precisan y definen aparte, como son las suertes de «a paso de banderillas, a un tiempo, arrancando», etc., derivadas de la primera, y si es usted un aficionado novel, como dice, debe procurarse un Tratado de Tauromaquia, a fin de adquirir conocimientos sobre la materia. No obstante, estamos a sus órdenes para aclararle cualquier duda que se le ofrezca.



Suerte del «Volapié»

745. A. S. V.—*Onda (Castellón)*.—No hace falta haber sido torero para ejercer de apoderado de un matador de toros o

de un novillero, y siendo tantos los ejemplos que abonan esto que dejamos dicho, no deja de extrañarnos su pregunta. Así, pues, a ese individuo que afirma que para apoderar a un diestro es preciso haber toreado tres novilladas, puede usted decirle que divaga de un modo lamentable. ¡Qué cosas tan raras inventan algunas personas!

746. C. C.—*Bujalance (Córdoba)*.—Cerca de dos años hace que publicamos esta Sección, y desde que la establecimos hasta la fecha nos hemos cansado de decir que nada sabemos ni queremos saber de cuanto se relacione con la concesión de



«Morenito de Algeciras»

orejas, rabos, patas y otros productos de casquería, de cuyos sanguinolentos trofeos, que tanto precisan ocupar a algunos seres, debería desentenderse todo buen aficionado. Vea usted en qué otra cosa podemos servirle, que lo haremos con sumo gusto y fina voluntad. ¡Pero no nos hable de orejas, ni de rabos, ni de patas!

747. J. G. A.—*Sevilla*.—Aunque nada dice sobre el particular la obra citada por usted, el hecho es que el que fué matador de toros, Diego Olivé Rodas, «Morenito de Algeciras» —fallecido en esa capital el 15 de mayo último—, se despidió de sus paisanos, en su ciudad natal, con fecha 14 de junio del año 1916, en cuya corrida alternó con Rafael «el Gallo» y «Celita» y dió muerte a un toro de Pérez de la Concha y a otro de don Gregorio Campos.

748. A. B. R.—*Sevilla*.—Distingamos, amigo, han sido dos los «Revertitos» matadores de toros: el pri-

mero fué Manuel García Reverte, sobrino carnal del famoso Antonio Reverte Jiménez, a cuya cuadrilla perteneció después de ser becerrista y antes de dedicarse abiertamente a novillero. Como tal matador de novillos se presentó en Madrid el 22 de octubre de 1899, para matar reses de Ibarra con «Saleri» (Juan Sal) y «Chicuelo» (padre); como becerrista, lo había hecho en la misma Plaza el 8 de diciembre de 1893; tomó la alternativa en La Línea el 2 de julio de 1905, de manos de «Bonarillo»; la confirmó en la Plaza madrileña, de manos de «Bombita» (Ricardo) el 22 de octubre del mismo año, y falleció en Sevilla el 26 de febrero de 1924.

Y el otro «Revertito» ha sido Manuel García Barbero (hijo del anterior), de Alcalá del Río, como su padre y el referido Reverte, el cual se dió a conocer en Madrid como novillero el 19 de marzo de 1929, con Ricardo González y «el Aldeano», tomó la alternativa en Cáceres el 31 de mayo de 1930, de manos de Antonio Márquez, la confirmó en dicha Plaza de Madrid el 19 de junio siguiente, de manos de Antonio Posada, y se retiró en 1931.

Los otros «Revertitos» no llegaron a matadores de toros.

749. G. A. V.—*Madrid*.—El Antonio Romero por quien usted se interesa fué un novillero de Sevilla que se dió a conocer en la Plaza de Madrid con fecha 10 de julio de 1924, estoqueando novillos de Hidalgo Hermanos con Alfonso Gómez, «Finito de Valadolíd». El espectáculo fué nocturno y tuvo como complemento la actuación de «Charlot», «el Chispa» y su «Botones», con dos becerras de don Manuel Santos. El tal Romero



Manuel García Reverte

no se dió mala maña, y recordamos que a la sazón se ocupó la Prensa de él con elogio en varias ocasiones, pero; como tantísimos otros, quedóse enredado en las zarzas del camino. Al año siguiente cayó ya en el ostracismo.



Charlotada


750. J. M. P.—*Barcelona*.—Para completar la respuesta de lo que usted nos tiene consultado, damos a continuación la lista de los matadores de toros que actuaron en los años 1932 y 1934 y de las corridas que cada uno de ellos toreó.

En 1932, «Larita» y «Alcalareño», una cada uno; «Fortuna», 4; «Chicuelo», 43; Marcial Lalanda, 71; Villalta, 31; Barajas, 1; Fuentes Bejarano, 16; «Pedrucho», 7; Antonio Posada, 5; Ventoltrá, 1; Manuel Martínez, 12; «Armillita» (Juan), 2; «Niño de la Palma», 13; José Ortiz, 1; «Rayito», 8; «Angelillo de Triana», 3; Félix Rodríguez, 12; «Cagancho», 9; Vicente Barrera, 65; Enrique Torres, 15; «Armillita» (Fernán), 22; Mariano Rodríguez, 3; «Palmeño», 7; Fladio Amorós, 1; Heriberto García, 5; José Iglesias, 1; Manolo Bienvenida, 57; Andrés Mérida, 1; Saturio Torón, 9; Pepe Amorós, 12; Gil Tovar, 3; Jesús Solórzano, 20; Domingo Ortega, 91; David Liceaga, 6; Pepe Bienvenida, 27; Noaín, 13; «Carnicerito de Méjico», 18; La Serna, 17; Corrochano, 17; «Estudiante», 48; «Chiquito de la Audiencia», 10; Melchor Delmonte, 1; «Maravilla», 11; Contreras, 1; Félix Rodríguez II, 4, y Pepe Gallardo, 5.

En 1934, Rafael «el Gallo», 29; Juan Belmonte, 32; «Saleri II», 2; «Fortuna», 1; Sánchez Mejías, 6; «Chicuelo», 14; «Carnicerito de Málaga», 4; Marcial Lalanda, 41; Villalta, 18; Fuentes Bejarano, 2; «Pedrucho», 6; Antonio Posada, 9; Manuel Martínez, 6; «Niño de la Palma», 35; «Gallito de Zafra», 2; José Ortiz, 8; «Rayito», 2; «Angelillo de Triana», 1; «Lagartito», 10; «Cagancho», 16; Vicente Barrera, 57; Enrique Torres, 10; «Armillita» (Fernán), 63; Perlacia, 4; Manolo Bienvenida, 41; Andrés Mérida, 1; Pepe Amorós, 3; Alberto Balderas, 3; Solórzano, 10; Domingo Ortega, 80; Pepe Bienvenida, 21; Noaín, 12; «Carnicerito de Méjico», 21; La Serna, 53; Corrochano, 15; «Estudiante», 14; «Chiquito de la Audiencia», 5; «Maravilla», 17; Félix Rodríguez II, 7; José Gallardo, 12; Fernando Domínguez, 24; «Pinturas», 8; Luis Morales, 8; «Gitanillo de Triana» (R.), 15; D. de los Reyes, 6; Ballester, 25; Félix Colomo, 14; Curro Caro, 14; Ruiz Toledo, 2; Lorenzo Garza, 5; Ricardo Torres, 4, y Diego G. Lainez, 3.



Matías Lara, «Larita»



LEXICO GUERRISTA

La animación para las corridas de Feria en Bilbao de agosto de 1898 era extraordinaria, pues no en balde toreaban en ellas los ídolos de la afición de entonces: Luis Mazzantini; Rafael Guerra, «Guerrita», y Antonio Reverte Jiménez.

En la segunda corrida de aquella Feria salió un toro de Saltillo tan bravo, que Mazzantini, entusiasmado con la bravura del animalito, dijo a «Guerrita» cuando tocaron a matar: «Oiga, Rafael, déjeme usted una de sus muletitas a ver si consigo torear a este bicho todo lo bien que su bravura merece».

A lo que «Guerrita» contestó: «Coja usted, don Luis, la que le dé la gana; pero que no se le orvíe que osté no atorea como yo, ¡ni aunque se acueste con «Lagartijo»!

Una faena memorable...
un coñac inmejorable...



JOSE SANCHEZ DEL CAMPO, "CARA-ANCHA"

Pese a su figura —excesivamente grueso—, he aquí uno de los toreros más finos y más vistosos del siglo pasado. A punto que la crítica opina que en él encontró el modelo de su elegancia Fuentes. "Cara-Ancha", a prueba de percances, mantuvo siempre en alto su fama, y fué, en la Plaza y en la calle, muy popular



Coñac
Solera 1900

TERRY'S